



PRIMERAS APROXIMACIONES DE DOCENTES Y EQUIPOS DIRECTIVOS A JUANA MANSO

Un estudio
de casos



**JUANA
MANSO**
- PLAN FEDERAL -

educ.ar
SOCIEDAD DEL ESTADO



Ministerio de Educación
Argentina

Elliot Fandiño, María de la Paz

Primeras aproximaciones de docentes y equipos directivos a Juana Manso : un estudio de casos / María de la Paz Elliot Fandiño ; Celina Cappello ; Agata Sofía Guma. - 1a ed. - Buenos Aires : Educ.ar S.E., 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-1909-22-3

1. Educación a Distancia. 2. Estado y Educación. I. Cappello, Celina. II. Guma, Agata Sofía. III. Título.

CDD 371.35

Ministro de Educación: Jaime Perczyk

Gerenta General de Educ.ar SE: Laura Marés

Gerenta de Investigación e Innovación: Cecilia Sagol

Autoras: Celina Cappello, María de la Paz Elliot Fandiño y Agata Sofía Guma

Edición y corrección: Silvana Franzetti

Diseño: Manuel Vazquez y Gabriela Weinmann

ÍNDICE

PRIMERAS APROXIMACIONES DE DOCENTES Y EQUIPOS DIRECTIVOS A JUANA MANSO

—

Un estudio de casos

Introducción 9

Reflexión metodológica 11

Análisis de los casos de estudio 15

Presentación de los casos de estudio 16

Primer caso: 17

Escuela primaria de Santa Fe 17

Caracterización 17

Continuidad pedagógica durante el ASPO 19

Primeras experiencias con la plataforma JM 21

Presentación de los perfiles docentes 25

Directora A. 25

Vicedirectora B. 28

Vicedirectora C. 29

Docente D. 31

Perfil institucional 31

Segundo y tercer caso: 32

Dos escuelas primarias de La Rioja 32

Segundo caso: 40

Escuela primaria 1 de La Rioja 40

Caracterización 40

Continuidad pedagógica durante el ASPO 43

Primeras experiencias con la plataforma JM 46

Presentación de los perfiles docentes 50

Directora E. 50

Docente F. 53

Docente G. 56

Docente H. 57

Tercer caso:	
Escuela primaria 2 de La Rioja	59
Caracterización	59
Continuidad pedagógica durante el ASPO	60
Primeras experiencias con la plataforma JM	62
Presentación de los perfiles docentes	67
Directora I.	67
Docente J.	68
Docente K.	69

Cuarto caso:	
Escuela primaria de Neuquén	71
La jurisdicción	71
Caracterización de la escuela	74
Continuidad pedagógica durante el ASPO	75
Primeras experiencias con la plataforma JM	78
Presentación de los perfiles docentes	83
Directora L.	83
Docente M.	85
Docente N.	88
Docente Ñ.	89

Primeras conclusiones

Hallazgos del trabajo de campo	93
Características de la gestión institucional	93

Perfiles docentes según los abordajes de la tecnología	95
--	----

Recomendaciones organizativas para escuelas	98
Selección de docentes referentes	98
Paso a paso	100

Recomendaciones para equipos de educ.ar	103
--	------------

Referencias bibliográficas

Anexo

Enlaces a los productos mencionados en este informe	109
--	------------

Introducción



En el marco del proyecto de investigación *El proceso de integración de la plataforma Juana Manso (JM) en las prácticas docentes y equipos directivos de escuelas primarias*¹, damos a conocer el presente informe que sintetiza y analiza el trabajo realizado entre octubre de 2020 y marzo de 2021. Su propósito es diseñar propuestas significativas de acompañamiento y formación para equipos jurisdiccionales, docentes y equipos directivos.

En esta etapa se trabajó con cuatro escuelas del Nivel Primario, pertenecientes a diferentes jurisdicciones, que fueron tomadas como casos de estudio: una de la provincia de Santa Fe, dos de La Rioja y una de Neuquén. El objetivo específico de este trabajo fue conocer el estado de situación de los recursos (materiales, competencias, saberes, experiencias y herramientas digitales) con que las y los docentes y los equipos directivos contaron para llevar adelante la educación remota de emergencia (Bozkurt et al., 2020, como se citó en Marés, 2021). Para esto, se observaron y registraron las primeras aproximaciones de los equipos de conducción y docentes a la plataforma. A partir del análisis de los datos relevados, se construyeron perfiles docentes según las formas de abordaje de la tecnología para la adopción de la plataforma JM. Para esto, se siguieron las formas expresadas por Jordi Adell en la conferencia *Competencia digital de los profesores* (Dtomatesbg, 2008).

En la primera parte de este informe, "Análisis de los casos de estudio", se presenta una caracterización de los cuatro casos de estudio, un desarrollo de las estrategias implementadas por las escuelas para brindar continuidad pedagógica durante el período de ASPO, un relato sobre las observaciones realizadas a las primeras experiencias de docentes y del equipo directivo con la plataforma JM y una presentación de sus perfiles. En tanto que en la segunda y última parte, "Primeras conclusiones", se abordan los primeros hallazgos de la investigación, que incluyen: las características de la gestión institucional; una tipología de perfiles docentes según las formas de abordaje de la tecnología con el objeto de integrar la plataforma JM; y una serie de recomendaciones destinadas, por un lado, a los equipos jurisdiccionales y a equipos directivos y, por otro, a distintos equipos de **educ.ar**, a fin de que estos favorezcan la integración efectiva de JM durante el ciclo escolar 2021.

¹ Los objetivos del proyecto son, por un lado, analizar el proceso de integración de la plataforma por parte de equipos jurisdiccionales, docentes y equipos directivos y, por otro, conocer y analizar los saberes docentes que se ponen en juego en las prácticas pedagógicas virtuales.

El objetivo último del Plan Federal Juana Manso es que las comunidades escolares se apropien de la plataforma para impulsar prácticas educativas virtuales. Para ello, es necesario construir una versión institucional de JM, de modo que cada escuela disponga de cursos y aulas virtuales para el plantel docente y el estudiantado asignado a los espacios correspondientes. La integración efectiva es el proceso que llevan a cabo los equipos directivos para contar con dicha estructura en el espacio virtual.



Reflexión metodológica

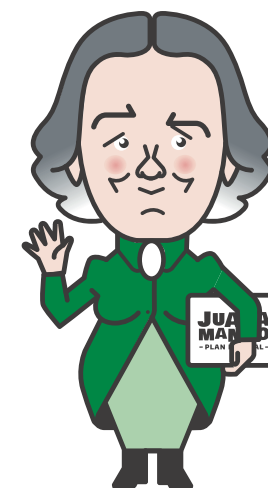
Esta etapa de investigación estuvo basada en un enfoque cualitativo de estudio de casos, cuya recolección de datos se llevó a cabo entre octubre y diciembre de 2020. Para esto, se confeccionó una encuesta que tuvo por objetivo conocer el estado de situación de los casos de estudio que se iban a abordar. El cuestionario de la encuesta se administró a docentes y equipos directivos por medio de un formulario Google, y buscó recolectar información en torno a dos aspectos. Por un lado, se indagó sobre el acceso a la conectividad y a los dispositivos tecnológicos que las personas encuestadas poseían o no en sus hogares para realizar las tareas laborales. Por otra parte, se averiguó acerca de las experiencias previas de las personas entrevistadas en entornos de formación en línea; en la utilización de plataformas virtuales, de herramientas tecnológicas y de recursos digitales; y en la producción de recursos digitales propios, tanto en sus prácticas docentes cotidianas, como a partir de la suspensión de clases presenciales.

Asimismo, esta información fue complementada con observaciones remotas y sincrónicas acerca de las primeras aproximaciones

que los y las docentes y los equipos directivos realizaron en la plataforma JM. Por un lado, se observó la usabilidad del sistema de gestión y, por otro, la de las aulas virtuales; la cantidad de encuentros variaron entre uno y dos, según las necesidades del caso. Durante las observaciones, los y las participantes compartieron sus pantallas mientras realizaban las acciones de navegación pautadas por el equipo de investigación². En algunos casos, se decidió incluir preguntas que procuraban profundizar la exploración con una breve entrevista³.

El procesamiento de datos se realizó entre diciembre de 2020 y marzo de 2021, mediante la sistematización de la información recolectada en la encuesta y en las observaciones efectuadas durante el trabajo de campo. Además, de cada caso se extrajeron comentarios y observaciones que fueran relevantes en relación con los objetivos de este informe. A partir de la riqueza de los datos obtenidos, se tomó la decisión de confeccionar, de manera exploratoria, determinados perfiles docentes que permitieran identificar distintas formas de abordaje de la tecnología. En ese sentido, se sumó este último objetivo con el propósito de diseñar propuestas de acompañamiento y formación significativas. Cabe destacar la perspectiva exploratoria de este abordaje, porque a partir de los casos seleccionados se construyó un aporte a una posible tipología, sin pretensión de exhaustividad.

El presente trabajo condujo a la construcción de recursos de libre descarga⁴, que ofrecen a las jurisdicciones materiales para brindar sus propias capacitaciones a equipos directivos. Estos productos consisten, por un lado, en los criterios de selección de docentes referentes y, por otro, en una serie de acciones mínimas acompañadas por videotutoriales, como las herramientas para la organización institucional durante el proceso de integración de la plataforma JM en las prácticas docentes.



² Las acciones que se debían realizar incluyeron: registrar a la persona usuaria del equipo directivo; ingresar al sistema de gestión; vincular la institución a la cuenta; crear un curso; crear un aula; aprobar el plantel docente; asignar docentes al aula; crear y agregar estudiantes; entre otras.

³ En particular, se consultó por experiencias previas de enseñanza y aprendizaje en entornos virtuales; por programas de inclusión de TIC que han impactado en las escuelas; y por las estrategias implementadas durante el Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO) para mantener el vínculo pedagógico.

⁴ A su vez, estos recursos se ofrecen en versión editable para que las jurisdicciones y/o instituciones puedan apropiárselos y transformarlos según los requerimientos de cada contexto.

Análisis de los casos de estudio



Presentación de los casos de estudio

A continuación, presentamos el análisis de los casos de estudio. Cada uno de ellos, a su vez, se estructura de la siguiente manera.

- **Presentación del caso.** Caracterización de la escuela —matrícula, plantel docente, ubicación, etc.—, de los perfiles docentes y de los equipos de conducción —sus características, saberes y experiencias previas en educación con tecnologías digitales, acceso a dispositivos tecnológicos y conectividad en sus hogares—⁵.
- **Continuidad pedagógica durante el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) previamente a la implementación de la plataforma JM.** Acceso del estudiantado a dispositivos y conectividad, implementación de estrategias docentes e institucionales y acompañamiento jurisdiccional, entre otros.
- **Primeras experiencias con la plataforma JM durante octubre a diciembre de 2020.** Uso del sistema de gestión (grado de dominio, organización institucional). Primeros usos de las aulas virtuales por parte del equipo docente (expectativas/impressiones de la plataforma y el repositorio, perfiles).
- **Presentación de los perfiles docentes.**



⁵ En el caso de Santa Fe, se agrega un perfil institucional y en el de La Rioja, uno jurisdiccional.

Primer caso: Escuela primaria de Santa Fe



Caracterización

Esta escuela se ubica en Santo Tomé, provincia de Santa Fe, a menos de 20 km de la capital provincial, en una zona periurbana. Está organizada en 22 secciones o divisiones y 2 turnos, y posee una matrícula de 580 estudiantes, de entre 6 y 14 años. Esta institución cuenta con un servicio de comedor escolar y articula su trabajo con un taller manual, un centro de educación física y, además, con la escuela especial y el jardín de infantes de la zona.

El plantel docente se conforma por 41 mujeres, en tanto que el equipo de gestión, por una directora y dos vicedirectoras. Según las docentes y directivas entrevistadas, las y los estudiantes que asisten a la institución provienen de hogares de condición socioeconómica baja.

De los resultados de la encuesta, respondida por 18 participantes, se obtuvo que todas las integrantes del plantel docente, a excepción de un caso, contaban con conectividad a internet en sus hogares para dar clases: siete accedían mediante una red por cable o inalámbrica y datos móviles del celular, mientras que las diez restantes se conectaban solo a través de una red por cable o inalámbrica. A lo largo de las observaciones, se advirtió que las participantes frecuentemente hacían comentarios respecto de la mala calidad de su conexión a internet: “No puedo creer que mi wifi ande bien”. O “Mi internet está medio tildada. Esto se tilda mucho”.

En cuanto a los dispositivos disponibles en el hogar para dar clases, 12 docentes respondieron que contaban con computadoras y teléfonos celulares; 3 afirmaron tener solo teléfonos celulares; 2, solo computadoras; en tanto solo una de ellas refirió que pedía dispositivos prestados para realizar sus tareas docentes.

Consultadas acerca de la experiencia en entornos de formación en línea antes del ASPO, 7 encuestadas respondieron que habían realizado cursos en el rol de estudiantes; sin embargo ninguna poseía experiencia en el rol de docente o de tutora. También se indagó si las entrevistadas habían realizado alguna capacitación docente en línea durante el ASPO: 11 encuestadas respondieron afirmativamente. En su mayor parte, se trató de capacitaciones impulsadas desde el Ministerio de Educación provincial y, en menor medida, las docentes habían asistido a propuestas de formación de la plataforma JM, del INFoD o a conversatorios.

Por otro lado, se indagó si las docentes utilizaban ciertas herramientas tecnológicas, como celulares, programas de computadora y/o redes sociales, en las prácticas docentes previas a la suspensión de clases presenciales. 13 encuestadas respondieron afirmativamente y, de esta cantidad, la mitad utilizaban 3 o más herramientas. Entre estas, las más usadas para presentación eran PowerPoint, Google Slides, Canva, Prezi; para procesamiento de texto era el Word; seguidas por herramientas de grabación y/o edición de videos, como la cámara del celular, aTube Catcher, Windows Media Maker, Filmora y otras de conversión de video; y las de reproducción de videos en línea, como YouTube. Por su parte, WhatsApp se ubicó en un lugar secundario, seguida por otras herramientas, como Quiver, Google Maps, Audacity y Photoscape. Cabe destacar que antes del ASPO las docentes utilizaban aplicaciones y/o programas destinados, en su mayor parte, a la producción de recursos para sus clases, mientras que las herramientas de comunicación tenían un lugar secundario.

Al consultar acerca de la frecuencia con la que las encuestadas recurrían a plataformas educativas o a sitios web con el objeto de buscar información y/o recursos para incluir en sus clases, encontramos una asiduidad alta: 7 recurrían semanalmente y 5 lo hacían a diario. Además, consultadas acerca de la propia producción de conteni-

dos digitales para dar clases, 13 docentes afirmaron que producían contenidos y utilizaban diversos lenguajes digitales. A su vez, se les preguntó si intercambiaban contenidos digitales con colegas y, en su mayoría, respondieron afirmativamente.

Continuidad pedagógica durante el ASPO

Desde el inicio de la pandemia, la escuela hizo entrega de módulos alimentarios, actividad que desde el equipo de gestión previeron extender durante los meses de verano. El equipo directivo de la escuela estimó que, a partir de la suspensión de las clases presenciales, pudieron mantener un vínculo estable con el 38% de los y las estudiantes.

A su vez, el equipamiento con el que contaban las y los estudiantes para mantener el vínculo a distancia fue variado. Según relató el equipo directivo, la mayoría del estudiantado tenía solo teléfono celular, y el porcentaje de quienes poseían computadora era muy bajo. Una parte muy importante del alumnado accedía a internet solo a través de datos móviles y un porcentaje menor no contaba con dispositivos, datos móviles o conexión a internet⁶. Las entrevistadas comentaron, además, que la participación de las y los estudiantes decreció paulatinamente a medida que avanzaba el tiempo de aislamiento.

Según lo referido por el equipo directivo en un encuentro informal, la principal herramienta utilizada para sostener el vínculo pedagógico durante el ASPO fue el WhatsApp. Esta información coincide con los datos relevados en la encuesta: 12 de las 16 encuestadas utilizaron WhatsApp como herramienta de comunicación con sus estudiantes. También usaron marcadamente las herramientas de videoconferencia: Google Meet fue la más elegida, usada por un to-

⁶ Esto coincide con los datos del estudiantado de Nivel Primario de la provincia de Santa Fe, relevados por las pruebas Aprender 2017 y 2018. Estas señalan que solo el 40% de las viviendas de nivel socioeconómico bajo cuenta con conectividad a internet; menos del 30% cuenta con computadoras; y alrededor del 55% del estudiantado cuenta con celular propio. Asimismo, los datos provinciales dan cuenta de la desigualdad de condiciones para la continuidad educativa según el nivel socioeconómico de las familias de los estudiantes del Nivel Primario. En hogares considerados de alto nivel socioeconómico, casi la totalidad de las viviendas cuenta con servicio de internet y computadora, y más del 85% de los estudiantes cuenta con celular propio.

tal de 9 docentes, y en 3 de estos casos la complementaban con Jitsi Meet y Zoom. Asimismo, Youtube continuó siendo una herramienta elegida por 7 docentes. La mayoría complementaba las herramientas citadas con otras, por ejemplo, correo electrónico —Gmail fue el más nombrado, aunque también aparece Hotmail—, herramientas de presentación —Google Slides, PowerPoint, Genially y Canva—, redes sociales, programas de edición —InShot, Movie Recorder y CamScanner—, herramientas de almacenamiento —Google Drive— y plataformas educativas —Google Classroom—. Cabe destacar que las herramientas propuestas por Google son las predominantes entre las respuestas de las entrevistadas.

Respecto a la frecuencia con que las docentes consultaron las plataformas educativas o sitios web, no se observaron variaciones si se compara con las prácticas previas al aislamiento: la mayoría continuó consultando a diario o semanalmente estos espacios.

En cambio, en la producción de recursos digitales se detecta un incremento en la realización de recursos propios durante el ASPO. En particular, durante este período, disminuyeron las producciones de textos y presentaciones expositivas, y crecieron las de videos y audios. Estos datos coinciden con las apreciaciones del equipo de gestión que, en relación con la utilización de herramientas y recursos digitales, comentó que al inicio del aislamiento las maestras recurrieron a materiales didácticos descargados de internet y luego comenzaron a crear contenido propio. En este sentido, afirmaron: “las maestras han crecido mucho en cuanto a competencias digitales”, mostrando una alta predisposición y voluntad de colaboración entre pares.



Primeras experiencias con la plataforma JM

En el encuentro con el equipo directivo, destinado a realizar la observación de usabilidad del sistema de gestión, 2 participantes comentaron que no tuvieron inconvenientes para crear sus usuarios ni para verificar el correo y tampoco para vincular la institución. Por ejemplo, al compartir pantalla, la directora afirmó: “Estoy ya ‘logueada’ porque ya entré. Entré antes de que empezáramos”. Sin embargo, una de las vicedirectoras manifestó no haber podido finalizar el procedimiento para el alta de usuario.

El equipo presentó una gran dificultad para encontrar el acceso al sistema de gestión desde la pantalla principal de la plataforma: “Sistema de gestión, ¿y dónde está ahora el sistema de gestión? ¿Aulas virtuales? (...) Porque cuando yo inicio, me aparece sistema de gestión, ¿por qué no me aparece ahora? (...) No sé dónde corno está sistema de gestión, chicos”. Las participantes ingresaron a distintos espacios e intercambiaron opiniones y sugerencias entre sí. Al no poder hallarlo, resolvieron cerrar la sesión y volver a ingresar, aunque esto no resolvió el inconveniente. Cuando consiguieron encontrar el acceso, se mostraron nuevamente entusiasmadas.

La creación de cursos resultó sencilla, pero no así la creación de aulas. Incluso surgió la consulta por la diferencia entre ambos espacios: “¿Dentro del curso hay aulas? (...) No entiendo la diferencia entre aula y curso, nosotros no hablamos de ‘curso’ en Primaria, hablamos de ‘aulas’”. Resolvieron la consulta entre ellas, recurriendo a lo leído en los tutoriales: “Según lo que yo entendí hoy, el curso séptimo A va a tener el aula de Matemática, el aula que vos quieras, de Lengua, el aula de Ciencias”.

Si bien el equipo mostró predisposición para realizar las acciones solicitadas, luego de recorrer distintas opciones, intercambiar opiniones y no encontrar la forma de crear aulas, pareció desmotivarse: “Bueno hasta acá llegó mi amor, eh”. Una vez resuelto el obstáculo, la creación de aulas resultó sencilla, probablemente debido a

que el proceso y los campos que debían completar fueron similares a los correspondientes para crear cursos⁷. A continuación, ingresaron a un aula y la directora expresó: “¡Ay, qué emoción, emocionante! Está el aula”.

La asignación de docentes al aula correspondiente la realizaron con el apoyo de los tutoriales y no les generó ninguna dificultad. A pesar de un desfase con los tutoriales disponibles al momento⁸, las docentes y directivas encontraron la opción para agregar estudiantes al curso explorando la plataforma. Tomaron nota de la información que debían reunir para gestionar la inclusión de esas personas usuarias. Asimismo, manifestaron que, para agilizar el proceso, les gustaría que cada docente pueda cargar los datos de las y los estudiantes, no solo el perfil directivo:

El tema es que esto quedaría concentrado (...). Ahora vamos a empezar con ciento cuarenta chicos, pero (...) quedaría toda la carga concentrada en tres personas, dos en este caso, si hoy empezáramos somos dos y entonces uno lo que puede hacer es repartir (...), si cada docente puede (...) cargar sus alumnos, imagínate que en un día está cargada la escuela entera, porque cada uno cargó treinta, en vez de dos, quinientos ochenta.

Además, el equipo directivo comentó su experiencia previa con el Sistema de Gestión Administrativa Escolar (SIGAE) de la provincia de Santa Fe:

A lo largo de estos últimos años, el acceso y la administración de todas estas [plataformas], perdonen si las palabras no son las que corresponden, se han democratizado. (...) Al principio tenía yo sola la clave [del SIGAE], ¿sí? y era una cuestión de resguardo y de seguridad, porque después empezamos a ver el uso que se hace (...) del SIGAE; ningún docente lo va a usar (...) para mandarse una macana digamos con intención (...) y, en la práctica, (...) ya empezamos a cargar las calificaciones, por ejemplo, o la asistencia. Por ejemplo, (...) al principio de esta pandemia los docentes cargaron las vacunas. Entonces, hace unos cuantos años que eso que al principio (...) centralizaba el director, empezamos a perder el miedo esto de dar la clave.

Considerando que el SIGAE cuenta con varios de los datos solicitados, las participantes consultaron la posibilidad de cruzar ambos sistemas y propusieron recabar la información faltante a través de un formulario de Google. En conclusión, a lo largo de todo el encuentro, el equipo directivo trabajó colaborativamente para responder a las consignas. Asimismo, se apoyaron en los tutoriales y en la información disponible en cada pantalla con el objeto de realizar las acciones.

Para la observación de usabilidad de aulas virtuales de la plataforma JM, se presentaron 14 docentes y las 3 integrantes del equipo directivo. Si bien al principio ninguna de las participantes compartía pantalla, cuando una de las docentes lo hizo, el resto empezó a trabajar de forma colaborativa. La docente ya había iniciado la sesión y quedaba pendiente el ingreso a la institución y, luego, al aula. Sus compañeras le indicaron cómo realizarlo: “Ahí donde dice 'Escuela', picá. Donde está lo lila. Fijate que hay un círculo violeta con una flecha a la derecha. Entrar al aula virtual”. La docente que compartía pantalla expresó: “Ay chicas, esto es nuevo para mí, yo estoy chocha y, a la vez, nerviosa”. Cabe destacar que esta forma de trabajo colaborativo con fuerte intercambio entre las participantes, fue observado en distintos momentos del encuentro, por ejemplo, cuando debían activar el botón de edición, añadir una tarea o añadir un recurso del repositorio a Mis favoritos. Las docentes y directivas salieron e ingresaron del aula en distintos momentos y se observó un grado de dominio creciente a medida que repetían la acción: “Vamos de nuevo, hacemos lo mismo de hoy, sala de maestros, aulas virtuales, entrar al aula virtual”.

En un primer momento, las docentes y directivas exploraron libremente la zona de mensajes y encontraron similitudes entre la creación de un mensaje y la de un correo electrónico: “Ah, es como un mail, claro”. Además, se destacó el rol de la directora, quien incentivó la exploración de la plataforma por medio de la recuperación de sus experiencias previas. Así, al ingresar en el repositorio, una de las docentes consultó: “¿Ahí nosotras podemos subir nuestros propios recursos?”. Las participantes no distinguieron entre el espacio de almacenamiento de archivos propios y el de recursos del repositorio seleccionados como favoritos, pero se mostraron interesadas

⁷ Corresponde aclarar que el sistema aún no permitía el ingreso al curso a través del botón con forma de tres puntos —solamente habilitaba la edición— y esta fue la primera opción que el equipo intentó.

⁸ Los tutoriales disponibles no se correspondían con la versión de desarrollo que se encontraba en vigencia y esta aún estaba desactualizada.

en compartirlos: “¿Cómo selecciono un recurso para poner en mi clase?”. Por otra parte, los íconos disponibles en el repositorio les resultaron familiares debido a la similitud con el lenguaje de redes: “Le pones ‘Me gusta’, ahí, al corazoncito”.

Al explorar la pantalla, aunque las participantes encontraron el espacio Actividades y tareas, tuvieron dificultades en agregar recursos, dado que el botón de edición aún no estaba activado. Mientras la docente que compartía pantalla continuaba explorando para saber dónde subir los archivos, sus compañeras intercambiaban consultas y comentarios que referían a similitudes con otras plataformas, como las formas de acceder a los archivos. Si bien lograron editar el panel personal (subir un archivo, agregar un evento en el calendario) y no editar el aula (dado que aún no habían activado el botón de edición), resultó valioso observar el recorrido que realizaron y su forma de trabajo: inspeccionaron opciones, leyeron las instrucciones, indagaron colaborativamente. Durante esta exploración, se observó la expectativa de hallar en la plataforma una herramienta de encuentro sincrónico⁹. La directora intuyó la vacancia de dicha opción: “A ver, posibilidades de hacerlo todos juntos en esta plataforma, de juntarnos todos juntos no tenemos ¿o estoy equivocada?”.

Las docentes y directivas lograron activar el botón de edición a través de la invitación que recibieron de **educ.ar** para consultar los tutoriales, y añadieron una tarea leyendo con atención las descripciones disponibles en el cuadro de diálogo de Moodle. Del mismo modo, las participantes también resolvieron mediante el diálogo diversas acciones dentro de la interfaz; por ejemplo, aquellas que generaban confusión en relación con las opciones de configuración de entregas, de calificaciones, entre otras.

Una de las docentes detectó que no podría acceder y observar el aula de una compañera: “Me parece como que cada aula está cerrada, sectorizada (...) y nosotras tendemos a hacer el trabajo colaborativo. Entonces, que las aulas sean tan encapsuladas, no me permite...”. Las docentes valoraron la posibilidad de conocer las propuestas de trabajo de sus compañeras para que haya retroalimentación e intercambio entre pares.

⁹ Al momento de la observación, **educ.ar** estaba desarrollando un espacio de videoconferencia y uno de chat.

A modo de cierre, tal como se resaltó, las participantes —docentes y equipo directivo— intercambiaron consultas y opiniones continuamente y hubo una participación activa a pesar de las dificultades propias de la modalidad virtual.



Presentación de los perfiles docentes

Si bien durante las observaciones se trabajó con las 3 integrantes del equipo directivo y con 14 docentes, en este apartado se revisarán y analizarán solo los perfiles de las 3 directivas y el de una de las docentes participantes, debido a su nivel de participación. Por último, se incluirá un breve perfil institucional.

Directora A.

La directora de la institución analizada en este primer caso se autopercibió como una persona con pocas destrezas para el uso de la tecnología. Al comienzo de la observación de usabilidad del sistema de gestión afirmó:

Bueno mi cabeza empieza a fluir, una cabecita de maestra de tecnología básica, pero básica, básica. (...). Algunas tienen un poco más de práctica, acá la compañera (...) que tiene un postítulo en TIC, yo no. Y ya cuando me dijeron “compartir pantalla”, colapsé. O sea, no sé. Me van a tener que guiar en cómo se comparte pantalla.

Según los datos relevados en la encuesta, A. no contaba con experiencia previa en el rol de tutora de cursos en línea. Sin embargo, además de poseer experiencia en el manejo de la plataforma de gestión escolar jurisdiccional, afirmó haber realizado formación

virtual en el rol de estudiante y haber participado de conversatorios vía Google Meet y Zoom.

A pesar de su autopercepción, cuando la directora A. navegaba por la interfaz se la observó resolutive y pragmática. Recorrió con paciencia los espacios y leyó la información brindada por la plataforma y por los tutoriales. En un momento de la observación de usabilidad del sistema de gestión, afirmó: “No me apuren porque estoy por primera vez leyendo a conciencia la pantalla, ¿ok? y lo que voy a hacer, cosa que no hice antes, es poner el cursor para ver dónde me da una manito. Por ejemplo: ahí me permite entrar al aula virtual”.

Durante la observación de usabilidad de aulas, si bien la directora A. siguió atentamente, intervino moderadamente, dejando que las docentes fueran realizando las acciones. Sin embargo, en los momentos en que participó, lo hizo para aclarar algunas cuestiones que estaban generando confusión en el equipo, dando cuenta de su capacidad reflexiva. Por ejemplo, como se comentó en el apartado “Primeras experiencias con la plataforma JM” de este primer caso, la directora A. reflexionó sobre la disponibilidad de herramientas de encuentro sincrónicas y asincrónicas de JM. Otro ejemplo se dio cuando las docentes exploraron el repositorio: “(...) cuando uno va a los Recursos y podés ver los Recursos, yo no encuentro la opción ni con el botón derecho, ni con nada, de subir o añadir [al aula virtual]. Entonces no sé si primero tenemos que ir a la clase, si primero tenemos que ir al Repositorio...”. Esta característica se vio reforzada por un grado de dominio creciente para partir de la práctica adquirida. Por ejemplo, al considerar rutas alternativas para llegar al Repositorio.

Solo en un momento de la observación de usabilidad del sistema de gestión la directora A. no encontró cómo resolver la situación y, manteniendo el buen humor, afirmó: “Bueno hasta acá llegó mi amor, eh”. En general, aprovechó las situaciones para realizar bromas y relajar el ambiente. Por ejemplo, cuando la docente que compartió su pantalla procedió a adjuntar un archivo de su computadora para subirlo, la directora bromeó: “Ojo, eh, una imagen que se pueda compartir”. Así, se observó que mantenía un muy buen vínculo con sus compañeras del equipo de gestión y con las docentes.

Teniendo en cuenta que durante el ASPO la directora A. había organizado reuniones por videollamada (Google Meet) tanto con el resto del equipo de dirección como con las docentes; que además dio seguimiento a las estrategias de continuidad pedagógica que implementaron las docentes; y que conocía la trayectoria del estudiantado, se deduce entonces que esta directora tiene una presencia destacada en la organización institucional.

Además, si bien compartió su pantalla para realizar la observación, se mostró atenta a las indicaciones y sugerencias de sus compañeras, haciendo el trabajo de forma colaborativa. Así reflexionó A. sobre las dificultades con la forma de trabajo virtual:

Porque estamos en una situación en la que, en general, estamos aprendiendo solas en casa. Cuando estamos con alguna cuestión de tecnología, estamos solas en casa, no como cuando en la escuela probamos alguna otra cosa, que estamos juntas. Y cuando estamos adelante de este bicho raro que tenemos que descifrar, nos vamos compartiendo con un WhatsApp, qué se yo, con algunas herramientas alternativas.

Durante la observación de usabilidad de aulas virtuales de la plataforma JM, la directora A. incentivó a las docentes para que exploraran la plataforma. Por ejemplo, propuso: “Hacé de cuenta que estás solita, y querés ver qué hay en Participantes... entrá, porque podés volver, entrá, salí, chusmeá”. O bien: “A ver, metete y mandanos un saludo, algo para ensayar”. O bien formuló preguntas: “¿Querés explorar toda la zona verde? Entrar y salir, a ver que hay”.

En el momento de cierre, aprovechó la reunión virtual con sus compañeras para pedirles que comenzaran a explorar las funcionalidades y potencialidades de la plataforma, entendiendo que es un proceso de integración que toma tiempo:

Hay que dedicarle un tiempo tranquilo para entrar, para salir, para que se tilde, para cuando se tildó, destildarlo para... o sea, lleva, lleva un tiempito (...) parece que es fácil y entonces uno se mete y va dando pasos apurados. Pero creo que hay aprendizajes que hay que tomárselos con tiempo.

Vicedirectora B.

Esta vicedirectora —profesora de Enseñanza Primaria con postítulos en didácticas disciplinares (Educación Ambiental y Matemática), en Educación y TIC, y en Educación Primaria y TIC— trabajó como docente en la institución durante diez años y comenzó a desempeñar el cargo de vicedirectora en 2017. También realizó cursos de formación docente en modalidad virtual, brindados tanto por la jurisdicción como por el INFoD.

La vicedirectora B. tuvo dificultades para generar su usuario y manifestó disconformidad por no haber podido solucionarlo de forma autónoma. Sin embargo, en el encuentro siguiente comentó que resolvió el obstáculo de forma sencilla con el apoyo del equipo técnico de **educ.ar** y expresó: “La culpa es mía, porque no leía la letra chiquita”. No obstante, B. siguió con atención y participó activamente durante el recorrido por el sistema de gestión y el de aulas. Incluso en este último, fue realizando algunas acciones en paralelo, en su computadora, para indicar a su compañera los pasos que debían seguir, y trabajando a la par de las docentes. Además, dio cuenta de haber explorado la plataforma exhaustivamente antes del segundo encuentro. Por ejemplo, cuando las participantes estaban realizando la acción de añadir un recurso del repositorio a mis favoritos, dijo: “A mí me salió, yo puse uno y ya lo tengo. Seguimos aprendiendo en casa (...). Bueno, no sé porque no te sale, a mí me salió directamente”.

Para guiar a sus compañeras, por momentos, la vicedirectora B. recurrió al lenguaje de redes, por ejemplo: “le ponés ‘Me gusta’, ahí, al corazoncito” y reconoció los espacios de la plataforma en relación con sus colores, por ejemplo, relacionó el repositorio con un cuadrado de color celeste y el menú de Moodle en verde y usó la expresión “donde está lo lila”, refiriéndose al ingreso al aula. A su vez, encontró similitud entre JM y el SIGAE que había utilizado anteriormente: “Esto es como la plataforma nuestra, me parece (...). Claro, esta es más o menos como está configurada la plataforma nuestra, chicas”.

La vicedirectora demostró cierto grado de conocimiento en tecnología al consultar y reflexionar, por ejemplo, respecto de la capacidad de la plataforma para subir recursos: “¿Y no tiene cuestiones con el peso?, ¿viste que a veces no podés subirlo porque es pesado el video o el Power? ¿Tiene mucho que ver o no, en este caso? 5 MB, ¿ves? Es lo que te permite subir”. Se mostró perseverante y agotó todas las posibilidades para realizar las acciones en la plataforma. En tanto que en la observación de usabilidad del sistema de gestión, le indicaba a su compañera cómo ingresar al curso para crear las aulas: “¿Y doble clic? Vos probá. Yo pruebo”.

Asimismo, durante la observación, a la vicedirectora B. se la percibió muy entusiasta para integrar la plataforma JM a su práctica y se advirtió cómo incentivó a sus compañeras a explorarla y trabajar de manera colaborativa, aun cuando estuvieran en aislamiento. Por ejemplo, propuso formas de trabajo en grupo alternativos:

Por ahí también me pasa que me agarra como el miedito, pero no se rompe nada (...). Es sentarnos, (...) tratar de explorar si tenemos una compañera que lo puede hacer; si no podemos juntas ahora, ahora en pandemia, lo podemos hacer a través de Meet y compartir pantalla.

Vicedirectora C.

La vicedirectora C. —profesora de Enseñanza Primaria y magíster en Políticas Públicas para la Educación— trabajó en la institución, en el rol de docente, desde 1998 hasta 2006, cuando comenzó a desempeñar su cargo de vicedirectora. A partir de la suspensión de las clases presenciales, empezó a capacitarse en línea. En este contexto, realizó dos cursos de los ofrecidos por JM —Introducción a los diferentes modos y entornos de la educación virtual y Diseñar y planificar ambientes de enseñanza y aprendizaje virtuales I— y otro impartido por el INFoD —Conducir las escuelas en la emergencia: herramientas y recursos digitales para la enseñanza y la dirección institucional—.

En ambas observaciones, la vicedirectora C. se mostró atenta y participativa. Se dirigía a sus compañeras con respeto y tranquilidad, generando un ambiente agradable de trabajo. Se la observó metódica y organizada en su rol de coordinación. Tomaba apuntes en su cuaderno acerca de cuestiones que iban surgiendo en la observación de usabilidad del sistema de gestión, para planificar las futuras acciones con docentes y estudiantes:

Entonces, nosotras lo que le tendríamos que pedir a todas las señas mañana, es que hagan el proceso este de entrar, ¿les tenemos que pedir eso, anoto? Señal [dirigiéndose a la directora], volví porque yo estoy anotando qué datos vamos a necesitar para cargar a los estudiantes como para ir armando alguna planillita o algo.

Asimismo, se observó que utilizaba sus apuntes como un complemento analógico ante el abordaje de lo digital. La directora retomó sus notas y releó una síntesis:

Nos quedaría como tarea, entonces, por lo que vimos, que las necesidades que vamos a tener, para ir pidiéndole a las chicas, son: que se registren, que las señas vayan pidiendo los mails de los alumnos, los actuales, e ir pensando si vamos —a través de un Forms o a través de un correo enviado a los papás— a recuperar los emails para poder hacer la carga de alumnos.

C. reconoció indicadores que podían facilitar la tarea docente dentro de la plataforma: “Fijate que no son todos campos obligatorios, vos podés hacer algo mucho más simple” (...) y recurrió a su experiencia previa en otros entornos virtuales, identificando puntos en común para comprender los espacios de JM: “Claro, ese es como el del INFoD”.

Por último cabe destacar que, en distintos momentos de las observaciones, la vicedirectora C. se apoyó en los tutoriales y leyó en voz alta para sus compañeras la información disponible en los cuadros de diálogo de Moodle con el objetivo de resolver inquietudes y acciones.



Docente D.

Según los datos relevados en la encuesta, esta docente de 6.º grado utilizó Google Meet y WhatsApp para comunicarse con colegas y estudiantes durante el ASPO. Una vez que tomó la iniciativa de compartir pantalla para la observación de usabilidad de aulas virtuales, D. expresó entusiasmo ante la posibilidad de trabajar con la plataforma JM: “Ay, chicas, esto es nuevo para mí, yo estoy chocha y, a la vez, nerviosa”.

A pesar de haber utilizado la misma herramienta de videoconferencia —Google Meet— tanto para la observación como para realizar sus tareas docentes en el aislamiento, se observó que D. aún no la había usado en todas sus potencialidades. Por ejemplo, al compartir pantalla expresó: “Tengo la pantalla entera en mi pantalla, ¿cómo hago para verlas a las chicas?”. Sin embargo, realizó esta acción de forma autónoma. Asimismo, recurrió a sus conocimientos previos para realizar algunas de las acciones en la plataforma JM, por ejemplo, al dar inicio a un foro y expresar: “Ah, es como un mail”. Incluso recurrió a lo recientemente aprendido, dando cuenta de su dominio creciente a medida que practicaba en el uso del aula: “Vamos de nuevo, hacemos lo mismo de hoy”.

Cabe señalar que D. se mostró distendida en el vínculo que mantuvo tanto con sus colegas como con el equipo directivo.

Perfil institucional

Debido a las características de este primer caso, evaluamos oportuna la caracterización de un perfil institucional con el objeto de explicitar las relaciones observadas entre las integrantes del equipo de conducción y del plantel docente.

Las tres integrantes del equipo directivo presentan perfiles diversos y complementarios. Entre las tres crearon muy buena sinergia y se destacó el trabajo en equipo. Demostraron asumir sus cargos de forma responsable y conocer al estudiantado de la institución que dirigen.

El vínculo con el plantel docente se observó agradable y cómodo. Durante el encuentro de usabilidad de aulas virtuales de la plataforma JM, hubo un ida y vuelta relajado entre ambos roles institucionales, mediado por el sentido del humor y el trabajo cooperativo. Según lo referido por el equipo directivo, las docentes conforman un plantel estable y abierto a nuevas propuestas —así se las percibió en las observaciones—, y esto contribuye a fortalecer y enriquecer el vínculo. Si bien durante la observación no todas las docentes participaron activamente —por las dificultades propias de la modalidad virtual—, a través de las cámaras web se advirtió que siguieron con atención el recorrido. La docente que compartió pantalla fue la más activa junto con la directora y las dos vicedirectoras, pero hubo otras tres docentes que intervinieron ocasionalmente. El equipo, en general, se apoyó en los tutoriales, en la información y en las opciones que dispone la plataforma.

Segundo y tercer caso: Dos escuelas primarias de La Rioja



El segundo y el tercer caso de análisis de este informe lo conforman escuelas de Nivel Primario de La Rioja. Puesto que el trabajo de campo comenzó con una encuesta que respondieron docentes de varias escuelas de la jurisdicción y, además, que ambas escuelas comparten las mismas decisiones jurisdiccionales, consideramos conveniente presentar a continuación una introducción con la información común a ambos casos.

Según la encuesta respondida por 16 docentes, 9 accedían a internet desde sus hogares únicamente a través de conexión por red por cable o inalámbrica; 4 complementaban ese acceso con datos móviles; 2 accedían únicamente con datos móviles y solo 1 no contaba con conectividad en su hogar. Esto significa que la mayoría de docentes encuestados y encuestadas poseía conexión por red por cable o inalámbrica. Sin embargo, según los comentarios de participantes, la jurisdicción no cuenta con una buena calidad de conectividad: “Ahí está subiendo, pero no sé si se subirá o no, está re lenta”.

Respecto al tipo de dispositivos con los que contaban las y los docentes en sus hogares para dar clases, encontramos que 1 docente solo disponía de una computadora personal, 6 docentes disponían solamente de un teléfono celular; 7 docentes complementaban el teléfono celular con una computadora (en 3 de estos casos contaban con una computadora de escritorio de uso familiar y en 4 de estos casos hacían uso personal de una notebook o netbook); y 2 docentes disponían de tres dispositivos o más. Esto significa que 15 de 16 docentes que respondieron la encuesta contaban con el celular para dar clases y 10 de 16, con una computadora.

En cuanto a la formación en línea, 11 de las y los 16 docentes encuestadas y encuestados afirmaron haber realizado algún curso en línea antes del ASPO y solo 5 aseguraron haber participado en al menos uno, en rol de docente o de tutoría.

A su vez, 8 de las y los 16 participantes totales afirmaron haber utilizado aplicaciones en celulares, programas de computadora y/o redes sociales en su práctica docente antes del aislamiento. La mayoría mencionó WhatsApp y le siguió una gran dispersión de herramientas, entre las que se encuentran plataformas de videoconferencia (Meet, Zoom), plataformas educativas (plataforma universitaria, Classroom, Idukay), correo electrónico (Gmail), redes sociales (Facebook, Youtube), servicios de almacenamiento (Drive), buscadores especializados (Google Académico), formularios en línea (Google Forms), editores de imagen, procesadores de texto (Word) y de datos (Excel), y programas de presentación (PowerPoint).



La totalidad de docentes encuestadas y encuestados recurrían antes del ASPO a plataformas educativas o a sitios web con el objetivo de buscar información y recursos para sus clases, 4 lo hacían a diario; mientras que las y los 12 docentes restantes se dividían por igual, entre una frecuencia semanal y una ocasional. Desde la suspensión de clases presenciales no se observan diferencias significativas en sus búsquedas.

A partir del ASPO, 13 de las 16 personas encuestadas afirmaron haber participado de espacios de formación docente en línea, entre los que mencionaron: formación provincial (menciones genéricas y una sobre el uso de G Suite), reuniones institucionales de formación, talleres de la Fundación Ruta 40, cursos virtuales ofrecidos por JM, otros en Youtube y capacitación en aulas virtuales. 15 de las y los 16 docentes encuestadas y encuestados afirmaron haber mantenido contacto con colegas a través de Meet, Zoom, WhatsApp, Gmail, Facebook, mensajes y llamadas. Sin embargo, solo 10 encuestados y encuestadas afirmaron intercambiar recursos con colegas.

La totalidad de las personas encuestadas afirmó haber utilizado aplicaciones de celulares, programas de computadora y/o redes sociales en su práctica docente durante el ASPO. En las respuestas hubo una fuerte presencia de WhatsApp y Google Meet, y una gran dispersión entre quienes mencionaron otras aplicaciones de G Suite (Drive, Classroom, Gmail); otro tipo de plataformas (Zoom, Facebook); otras aplicaciones (Excel, Word); o recursos genéricos (audios, videos, videollamada, aula virtual). Al consultar sobre el objetivo de uso de estas herramientas, 5 mencionaron el contacto con estudiantes; 5 respondieron que las usaban para dar clases, 4 refirieron al envío o control de actividades; 3 aludieron a reuniones; 1 refirió al contacto con familias y equipo directivo; y 1 mencionó las notas y los materiales.

Respecto a la producción propia de contenidos digitales para utilizar en las clases: solo 2 docentes respondieron que no producían contenidos antes del ASPO, en tanto que una de estas dos personas pasó a producir textos o presentaciones expositivas a partir del ASPO. El resto de los y las docentes sostuvo su producción con una fuerte presencia de textos o presentaciones expositivas (6) y/o

secuencias didácticas (10). Estos materiales fueron complementados, en menor medida, con videos y/o audios. Solo dos personas encuestadas cambiaron su producción antes y después del ASPO, agregando videos.

Por último, 11 de las 16 personas encuestadas había escuchado, leído o estaba informada sobre la existencia de la plataforma JM. Al interrogar sobre qué esperaban encontrar en este espacio, mencionaron recursos (educativos, tecnológicos y humanos; actualizados e innovadores), herramientas (nuevas, útiles y de fácil acceso), aplicaciones amenas, guías, mejor comunicación, agilidad y practicidad. En los siguientes dos casos, se hicieron explícitas la trayectoria escolar, las oportunidades y el problema de la conectividad. Por ejemplo, en un caso se detalló: “La posibilidad de una comunicación con todos los alumnos y sus familias, sin interrupciones y que todos los niños puedan acceder a los contenidos, actividades, aplicaciones y otras herramientas para continuar su trayectoria escolar con las mismas oportunidades”; en tanto que en otro caso se expresó: “Información que nos pueda solucionar el problema del internet para nuestros alumnos”.

Al preguntar acerca de qué les gustaría encontrar en la plataforma, a las respuestas anteriores sumaron: “practicidad”, “facilidad”, “nuevas estrategias de trabajo”, “apoyo permanente”, “orden en las materias por curso”, “una forma de llegar a todos los alumnos”, “posibilidad de acceso a internet” y “trabajo en forma conjunta”.

Y ante la posibilidad de realizar comentarios o sugerencias sobre la plataforma JM, se observó insistencia en los tutoriales, en la asistencia en línea y en la practicidad y la organización. Así, en uno de los comentarios, se mencionó: “Buena predisposición para la enseñanza de la utilización de estos recursos para hacer un buen uso”. También se insistió en la igualdad de oportunidades:

Solo que sería muy justo que todos los niños tuvieran la posibilidad de aprender en igualdad de condiciones y posibilidades. Ya que el uso y el aprovechamiento de estas herramientas o plataformas están sujetas a la utilidad que cada uno de nosotros le podamos dar.



A lo anterior, se sumó como comentario la importancia de incluir informática o tecnologías digitales como área curricular a nivel nacional: “Esto es urgente, el ingreso de docentes universitarios en informática a todos los niveles del sistema educativo”.

Durante las observaciones hubo una fuerte presencia del equipo jurisdiccional, en cada ocasión estaban presentes entre una y tres personas pertenecientes a este. Debido a esa presencia, el equipo de **educ.ar** conversó a solas sobre la implementación de programas jurisdiccionales anteriores con una de sus referentes, quien mencionó el programa Joaquín V. González y lo describió de la siguiente manera:

Era la ampliación... no sé si recuerdan, cuando Nación envió computadoras a los chicos de la secundaria por primera vez. La Rioja, mediante un crédito del banco interamericano, dio [computadoras] a las [escuelas] primarias, pero las XO. Esas verdeditas que daban en Uruguay, del Plan Ceibal, de *One Laptop per Child*. Entonces amplió a la primaria, nosotros trabajábamos exclusivamente con esas computadoras.

Según Bilbao y Rivas (2011), la característica principal de este programa provincial fue “la celeridad en su diseño e implementación, teniendo en cuenta que en menos de un año se logró equipar a todos los alumnos del nivel primario con una computadora portátil XO” (p. 30). A su vez, este programa implicó:

La extensión de la red de conectividad y la capacitación docente. Se desarrolló además un sitio Web con información para todos los miembros de la comunidad educativa (docentes, padres y alumnos). Por otra parte, La Rioja también fue pionera en la implementación y puesta en marcha de un portal Iduacay, con recursos e información clave para todos los actores que forman parte del sistema educativo riojano (Bilbao y Rivas, 2011; p. 28).

Al preguntar acerca del programa Joaquín V. González a una de las directoras, esta relató que mientras trabajaba en una escuela privada y en una rural, en 2016 y 2017, fue convocada en tanto docente a capacitarse en este programa. Así lo describió:

Fue un muy lindo programa, hemos trabajado Scratch, todos los programitas de las computadoras verdes y empeza-

mos a trabajar los envasados. Las propuestas de Lengua... hemos trabajado con Scratch... el cuento de princesas, el cuento de lobos, que son secuencias que tenemos para trabajar con los nenes, y los nenes han hecho princesas con Scratch. Han hecho todas esas intervenciones artísticas del cuento con princesas. Yo he tratado de trabajar muchos de los envasados que tenía, pero monitoreados por el programa Joaquín V. González.

Este programa evidencia que la provincia tiene trayectoria en el recorrido de acompañamiento a los y las docentes y la creación de condiciones para el trabajo mediado por tecnologías. Durante la situación de emergencia generada por la pandemia, la jurisdicción sostuvo el acompañamiento y contrató el paquete G Suite para sus escuelas. Una directiva relató de la siguiente manera la experiencia:

[en] las capacitaciones del equipo de Chilecito y también del de sistemas de La Rioja (...) siempre estuvo presente [la referente jurisdiccional], capacitándonos para que nosotros podamos acceder a otras formas de comunicación, como el Meet, que era el que recomendaba el Ministerio de Educación [provincial].

Una de las referentes jurisdiccionales explicó en los siguientes términos su forma de trabajo, dando cuenta del rol activo del Ministerio de Educación provincial en la implementación de tecnología en la escuela antes del ASPO:

Tengo trece escuelas a cargo, por eso sé quienes asumen de manera distinta el rol, ¿no? Pero todo depende siempre del equipo de gestión. Por eso yo insisto en que donde hay que sembrar la semilla es en este ámbito, en los institutos de formación docente primero y en los equipos de gestión después, para que ellos lleven a la práctica esto que tanto se viene hablando, ¿no? Llevamos más de diez años y en algunos casos, todavía estamos aprendiendo a prender la compu.

Su recorrido empezó como maestra de grado, se acercó al uso de tecnologías con el programa Joaquín V. González y, luego, se formó con el Plan Ceibal en Uruguay. A partir de ese momento, empezó a hacer capacitaciones en la escuela donde era docente. Para ello, le



solicitaban reunirse una vez al mes, una hora: “entonces daba capacitaciones [a colegas] de cómo usar, cómo aplicar esas tecnologías, concretamente, porque yo soy docente de grado”.

Además, esta referente describió cómo empezó a trabajar con los integrantes del equipo del Ministerio de Educación provincial: “Ellos fueron a capacitar a mi escuela, (...) querían enseñar cómo hacer esas cosas, y nosotros ya habíamos avanzado, ¿no? Entonces por eso me llevan a este equipo (...), me sacan del aula”. Por otra parte, contó su impresión sobre las dificultades para la llegada del programa provincial Joaquín V. González: “No se había instruido sobre la potencialidad que tiene el uso de las tecnologías en los equipos de gestión, entonces empecé a hacer talleres con ellas, con las directoras”. Asimismo, insistió en que las trece escuelas con las que ella trabaja, han logrado avanzar por el foco que ella hizo en los equipos directivos:

Por eso es que se avanza, porque [las directoras] son las primeras en generar estas situaciones, autocapacitaciones¹⁰. Cuando ven que una maestra se destaca, inmediatamente la traen [y] le dicen “qué vas a necesitar, te apoyamos en esto, participa en esto... concursos de robótica, de programación, instancias de capacitación”. Es decir, muy lindo lo que se ha generado. Pero insisto, la semilla hay que plantarla en el equipo de gestión.

Según la referente jurisdiccional, este acompañamiento se sostuvo en el tiempo: “Nosotros siempre, en estos últimos días de clase, los tomamos para hacer capacitaciones y talleres, siempre, todos los años, como para dejarles también esa curiosidad, algo expectante, les dejamos algo dando vueltas”. A su vez, durante el primer acercamiento a la plataforma JM, las y los docentes han tenido contacto directo con el equipo jurisdiccional. Por ejemplo, en la segunda observación de usabilidad del sistema de gestión, al conversar acerca de las dificultades en el ingreso a la plataforma, uno de los referentes jurisdiccionales afirmó: “Recibí una consulta de su escuela también; decía: ‘estoy registrándome en la plataforma, cargo los datos, le doy confirmar y no responde’”.

¹⁰ Refiere a capacitaciones intrainstitucionales a sus colegas.

A raíz del lanzamiento de la plataforma JM, la jurisdicción mostró un fuerte interés en comenzar a implementarla en las escuelas. En la primera reunión de presentación de los equipos, el ministro de educación provincial manifestó entusiasmo por comenzar a trabajar con el plan en general.

El equipo TIC de la jurisdicción trabajó en estrategias para acompañar a las escuelas en los primeros pasos. En ambos casos de estudio, se hizo referencia a un curso o capacitación que recibieron los equipos de conducción de las escuelas, antes de que se realizaran los encuentros de las observaciones de la presente investigación. Por ejemplo, al crear las aulas, la directora del segundo caso, mirando sus notas de la charla informativa, chequeó de esta manera:

El primer paso está: crear la estructura del espacio, proceder, crear aula virtual por grado y división, se le otorga permiso para trabajar. En el segundo paso, ingresa el docente e indica a qué escuela pertenece. Luego, el director debe autorizar a los docentes, registrando las materias con las que el docente ingresa y la autorización (...).

A su vez, se observó una relación fluida con la jurisdicción y la directora sabe que cuenta con ellos, ya que cerró su revisión de notas diciendo: “Yo le voy a preguntar a [la referente jurisdiccional] si los docentes directamente entraban a la plataforma y a la escuela, ¿debo enviarles algo para ingresen? Yo los autorizo, pero ellos solicitan el pedido. ¿Qué les debo enviar? ¿Nada? ¿O el usuario?”.



Segundo caso: Escuela primaria 1 de La Rioja



Caracterización

Esta escuela se ubica en la localidad de Chilecito, provincia de La Rioja. Se emplaza en un ámbito urbano y tiene una matrícula de 233 estudiantes. Su directora informó que se trata de una institución situada y explicó: “está trabajando un equipo interdisciplinario con nuestra escuela (...) tenemos la fortaleza de ese equipo compuesto por psicólogos, audiólogos, profesores de educación especial para los alumnos integrados pero también para los demás”.

Como se presentó en la introducción, según los resultados de la encuesta, las y los docentes de esta institución, en su mayoría, disponían de conexión por red por cable o inalámbrica en sus hogares, utilizaban distintos recursos digitales y producían los propios. A su vez, contaban al menos con un teléfono celular para dar clases y, en muchos casos, complementaban la tarea con una computadora. Durante las observaciones, la directora necesitó tanto el celular como una computadora de escritorio, de este modo se aseguró de compartir pantalla desde la computadora y disponer del micrófono y la cámara desde el celular.

La directiva seleccionó a una docente referente para participar en la primera observación. Juntas decidieron los criterios de selección para elegir a otras y otros docentes que iban a participar en la segunda observación. En un caso, las y los eligieron porque “manejan

mejor la tecnología, tienen su compu, y están más relajados para trabajar” y, en el otro, porque es un perfil docente que “le cuesta un poco más, que no trabaja asiduamente con las plataformas”. Además, la directora agregó que propusieron trabajar con ese grupo de docentes porque sus integrantes no tuvieron inconvenientes con la conectividad. Por lo tanto, se deduce que, a pesar de los resultados de la encuesta presentados, la disposición de dispositivos y conectividad de las y los docentes fue muy diversa.

Al indagar acerca del equipamiento de la escuela, la directora comentó que disponían de un aula digital móvil que “está en la escuela, con conectividad, con wifi, y ahí mismo hicimos el aula de informática”. Además, agregó que, en ese lugar, la docente que ha seleccionado como referente para la plataforma JM, trabajaba tanto con el estudiantado como con sus pares:

Me trae los docentes, me trae los niños y que trabajen. Interviene con el docente: “¿qué están viendo?... ¿el cuento... la lectura... matemática?”. Bueno, todo: “vayan a buscar qué archivo, qué envasado”. Tenemos también el piso informático, tenemos internet y a buscar.

La directora caracterizó de esta manera a la docente referente: “Es decir que es la intermediaria para que los docentes puedan enamorarse y conocer los archivos”. A esto agrega que la referente jurisdiccional “también nos visita con el equipo y nos trae propuestas. Todo eso se va haciendo también. Se va trabajando de esa manera, es en equipo”.

Cabe señalar que la relación entre la directora de la escuela y la docente referente no se inició con la integración de JM. La directora se refirió a esta docente como par pedagógico y afirmó que la considera referente desde que ella ingresó a la escuela, en 2018. Comentó, además, que aunque no tenía la posibilidad de nombrar a docentes de informática, decidió integrar a esta docente referente para generar un programa interno en la escuela, poniéndola a cargo del Sistema de Transferencia de Recursos Educativos (SITRARED) del Ministerio de Educación de Nación. Por eso insistió: “Necesitamos crear como área curricular las TIC, también para nombrar docentes. Docentes en informática en el nivel primario, es muy importan-

te, es una necesidad que tenemos”. A esto, la directora agregó que la referente docente:

También capacita a los docentes, es decir, que cualquier docente que tiene problemas, porque estamos tratando de ayudar y hacer jornadas con los papás para que puedan aprender entrar al Meet con sus nenes. Y es por esto, que [esta docente] ha sido (...) una referente muy importante”.

A lo largo de la observación, se advirtió que ambas trabajaron en un ambiente de confianza, ya que la directora aprovechaba los momentos tranquilos de la observación para consultarle a la docente otras tareas, como el censo o pedidos de información. Por ejemplo, mientras exploraban la carga de estudiantes de la interfaz, la directora le preguntó a la referente: “Ayer habíamos pedido esa información para que los docentes nos enviaran, ¿le han enviado los correos de los chicos?”. Además, se observó mucha predisposición y paciencia por parte de la docente referente para trabajar con sus pares.

La referente jurisdiccional, por su parte, relató la forma de trabajo de la escuela y resaltó:

Ellos hacen instancias de intercambio de experiencias exitosas, a nivel intrainstitucional. Están muy buenos esos talleres porque en ese momento cada docente comparte una actividad o una experiencia que le haya resultado satisfactoria con sus alumnos, con el resto de los docentes. Cada uno se nutre de la experiencia del otro y es de mucho valor, porque todos trabajan en ese contexto, no es una experiencia con otros alumnos, es intrainstitucional, entonces es valioso.

Asimismo, la referente jurisdiccional reforzó el valor que le dio a estos talleres, narrando una escena sobre una docente mayor que se rehusaba a usar el teléfono:

Sin embargo, un día dice: “me animé, voy a hacer y que salga lo que sea” (...). Se dio la oportunidad con los chicos para que ellos le enseñen. Y fue increíble lo que logró. Ese día se dio cuenta de que ella no tenía que contar (...) con el conocimiento, como creía hasta entonces, sino que sintió el ida

y vuelta por parte de los alumnos. “Mis alumnos me enseñan”, entonces no niega la oportunidad de contar con esos recursos. Muy lindas esas experiencias, yo las he compartido.

En este sentido, la referente jurisdiccional tiene certeza de que el trabajo en su sector es valorado por el resto del equipo jurisdiccional, y lo afirmó así: “por eso es que nos convocan para trabajar con ustedes también”.

Continuidad pedagógica durante el ASPO

El relato de la directora de la escuela primaria 1 de La Rioja sobre las formas de sostener la continuidad pedagógica durante el ASPO coincide con los datos relevados en la encuesta: una fuerte presencia de WhatsApp y Google Meet como principales herramientas de comunicación, complementadas con otro tipo de aplicaciones, programas y/o redes. Según esta directora, durante el ASPO, las y los docentes sostuvieron el trabajo “con todas las herramientas posibles. Con la virtualidad, hemos comenzado con el WhatsApp. Cuando nos fuimos de manos cruzadas, pensando que íbamos a volver en el corto plazo, nunca pensamos esto”. Asimismo, comentó que en febrero de 2020 estaban completando el registro de los teléfonos. En un primer momento, la directiva y la docente referente hicieron un acercamiento con el plantel docente y, después, comenzaron a trabajar con el estudiantado por WhatsApp. Ese recorrido duró medio año, hasta julio de 2020. La directora sintetizó la forma de trabajo de la primera parte de dicho ciclo lectivo de esta manera: “Al comienzo, todo lo que es la primera etapa, se trabajó a través de WhatsApp y en formato papel”.

La segunda etapa coincidió con la segunda mitad del año, cuando los y las docentes complementaron el WhatsApp con el Google



Meet, fomentado por la jurisdicción que, como se mencionó, contrató G Suite y capacitó al plantel docente en dichas aplicaciones. En el siguiente encadenamiento que narra la directora, se observa la articulación entre docentes, integrantes del equipo de dirección y la jurisdicción:

A partir de la segunda etapa hicimos reuniones, donde hemos comenzado a trabajar también con los profesores que vayan viendo la posibilidad de integrar el Meet, que nosotros ya veníamos socializando también a través del equipo de sistemas... Y que ya veníamos trabajando también en las reuniones con los docentes... y (...) con los supervisores.

El proceso de integración del G Suite a la práctica docente continuó con los siguientes pasos:

Empezamos a trabajar en mesas de trabajo con los docentes. Después, los docentes tenían que tratar de hacer reuniones con los padres, para motivarlos. El día de hoy, hay nenes que quieren tener Meet todas las semanas. No se los puede sacar del Meet a los más chiquitos, porque dicen “quiero verte señorita cuando lees el cuento, quiero ver a mis compañeros”.

Al preguntar por la proporción de estudiantes que accedían a las videoconferencias, la directora respondió que sostuvieron la utilización de diversos medios: “por WhatsApp, videollamada y por Meet... y en formato papel con algunos nenes que tenían su celular roto [o que] habían sufrido alguna eventualidad, los revinculamos de esa manera”.

A su vez, la directora comentó que fomentó en los y las docentes el uso de videoconferencias:

¿Y yo qué hago? Bajo línea. Digo que no puede haber ningún docente que no haya intentado realizar al menos un [encuentro a través de] Meet para ver las caras de sus alumnos, antes de que termine el año. Por lo menos ver a sus alumnos conversar, interactuar...

Y justificó esta insistencia afirmando que confía en que, de a poco, se irían sumando más estudiantes. En sus palabras: “Han empezado

a trabajar en Meet, con grupos pequeños de alumnos y, luego, se fueron sumando. Es decir, que luego los mismos compañeritos lo socializaban con otros (...) y después los otros nenes querían hacerlo”. Esto lo sintetizó diciendo: “Es decir, fuimos de menos a más, y se fueron incorporando de a poco los nenes a trabajar en Meet”. En otra ocasión, reforzó su argumento pidiéndole a la referente docente: “Cuenta alguna experiencia de algún docente que empezó con poquitos y ahora... se le llenó el kiosco”.

Una de las docentes relató de esta manera la forma en que organizó su tarea: “Lo vengo trabajando a través de WhatsApp, bueno desde el Drive mío, yo lo voy cargando ahí y les voy compartiendo”. Y agregó:

Nosotros, en la escuela, justamente en el grado, hemos venido trabajando todo el año con un grupo de WhatsApp. A medida que ha transcurrido el tiempo, recién hemos podido realizar reuniones por Meet. Pero todas las actividades las comparto en el grupo de WhatsApp.

Respecto a la experiencia de integrar la videoconferencia, la docente afirmó que la utilizaban para debatir algunas actividades o simplemente para compartir un momento, con una duración de entre treinta y cuarenta minutos. Sin embargo, señaló la necesidad de organizar estos encuentros los viernes a las 21 h, porque “tenía que esperar que estos papás salieran de trabajar a las veinte horas, para poder realizar el Meet. Porque la mayoría cuenta solamente con un celular”. Resaltó, además, que ese era un momento para despejar dudas y socializar acerca de cómo estaban pasando la cuarentena. Y agregó: “Como dice la directora, a medida que fue pasando el tiempo, los chicos se han ido conectando también desde las otras áreas”.

A esta escasa disponibilidad de dispositivos se sumaron dificultades relacionadas con la calidad del equipamiento. La directora planteó que “no tienen equipos actualizados los papás... Por ahí cuentan con teléfonos muy básicos”. En otra instancia, la docente referente también aludió a esta problemática explicando que “no tienen teléfono con buena capacidad de memoria o de batería. Entonces se iban a la casa de un pariente: un abuelo, la tía o la cuñada, donde tenían conectividad”. Y agregó que esto impactó en la participación en las videoconferencias, porque “se juntaban el primito con el que iba al aula. Entonces participaban la madre, la tía, el primito y el alumno”.

Otro docente de esta escuela narró que, a pesar de la utilización del servicio Google Meet, para ofrecer algunas explicaciones o para dialogar un rato, él sostuvo el trabajo por WhatsApp: “por mensaje de texto, por audios... porque con eso sí se conecta la mayoría”. Y luego agregó: “Es más (...), yo tengo un alumno que él viene, yo le acerco las actividades en formato papel, no tiene teléfono, la familia no tiene teléfono”.

Primeras experiencias con la plataforma JM



En la observación de usabilidad del sistema de gestión participaron la directiva y la docente referente, quien compartió pantalla. Juntas crearon el usuario de la directora, buscaron la institución en la plataforma y solicitaron su vinculación sin grandes dificultades. Un miembro del equipo jurisdiccional presente en la observación aprobó la solicitud de la directora en el momento y, así, permitió continuar con la observación.

Entre ambas crearon cursos sin dificultades técnicas, solo se preguntaron qué información sería conveniente poner en el espacio de descripción. La docente referente exploró fácilmente la plataforma y la directora le fue dando algunas instrucciones a partir de las notas que había tomado en la reunión informativa que realizó la jurisdicción. Mientras tanto, la directora comentó algunos aspectos organizacionales de la escuela, la docente creó rápidamente todos los cursos correspondientes de la institución y afirmó: “Es muy fácil hacer esto”. Con la misma fluidez, la docente creó las aulas. En cierto momento, ambas observaron que tenían aulas que no coincidían con los cursos. A partir de la intervención de la jurisdicción, advirtieron que se trataba de un problema de criterios y que habían

mezclado el curso 1.º “A” con aulas que estaban descriptas como 1.º “B”. La docente encontró fácilmente la forma de editar, lo corrigieron y ella exclamó: “¡Qué bueno que se puede editar!”.

Al momento de cargar los datos de las y los estudiantes, la docente fue explorando la interfaz sin ninguna indicación, y al entrar a cada espacio escoleó y miró toda la pantalla. La directora leyó desde el tutorial: “Dice ‘hacer clic en el botón Más para asignar estudiantes al aula virtual’, ahí está, en el botón Más, hacer clic”. Antes de que la docente encontrara la pestaña de Estudiantes, siguió: “nos pide CUIL del estudiante”. La docente encontró el espacio de carga y la directora le dictó los datos de un estudiante.

La segunda observación del sistema de gestión requería que hubiera personas usuarias docentes que solicitaran la vinculación con la institución para designarlas en aulas. Al comenzar, la directora afirmó que la docente referente: “ha ayudado mucho en la instancia de los tutoriales a los docentes, realizando los tutoriales, incentivando a los docentes a que envíen el correo para vincularse a la plataforma, es decir que [la docente] está en todo”. Por su parte, la docente referente relató que, para apuntalar a sus pares, confeccionó tutoriales caseros (complementando los de JM con su propia experiencia) y también los y las acompañó a través de videollamadas. Además, explicó que faltaba crear las personas usuarias correspondientes a docentes que viven en los distritos más alejados, dado que tienen menos conectividad. Y planteó que a estas personas “les voy a hacer como un tutorial individual, que lo hagan conmigo, paso por paso, porque si estamos todos juntos también a ellos se les pierde la conexión, entonces con ellos tengo un trabajito como más personalizado”.

La directora narró que junto con la docente referente hizo una mesa de trabajo antes de la observación para pensar las acciones que debían seguir. Relató que acordaron lo siguiente:

Usted se va a encargar de los docentes, de capacitarlos. Yo voy a intervenir en los Meet si hiciera falta. Pero cualquier dificultad que se presente, me la hace saber, que no han podido resolverla ustedes y necesitan la opinión mía. A ver qué podemos hacer.

Y cerró afirmando: “No han tenido grandes inconvenientes, han podido resolverlos en equipo ellos, los docentes, con la ayuda de la profe de informática y así es que se han ido mandando las solicitudes [a JM]”.

Al comienzo de la segunda observación de usabilidad del sistema de gestión, la directora mostró entusiasmo por comunicar cómo había aprendido a explorar la plataforma JM: “Nosotros, en el día de hoy, tenemos una solicitud más para vincular a la plataforma, la cual quiero dar la aceptación en vivo para que ustedes puedan ver y también vincular al docente con las áreas curriculares”. La directora fue explorando y relatando en voz alta lo que veía y cliqueaba. Con ese método, aprobó una solicitud de vinculación a la institución de un usuario docente y le asignó un aula.

Al comenzar la observación, una docente compartió pantalla, exploró rápidamente la interfaz y realizó las acciones con muchísima facilidad. Fue relatando en voz alta lo que decidía hacer, tanto a nivel técnico como didáctico. Desde el punto de vista técnico, mientras recorría las opciones en pantalla, relató:

Tengo una barra de herramientas, puedo cambiar la letra, puedo hacer un encabezado distinto, ir poniendo la numeración y en relación con el nivel didáctico, afirmó: es conveniente presentar una infografía, para que ellos vayan conociendo las distintas partes del cuento y, a la hora de escribir, esto sea más fructífero.

De esa manera, esta docente añadió una tarea, dándole formato al texto del cuadro de diálogo, incluyendo un archivo adjunto y configurando su disponibilidad. Todas estas acciones las realizó la docente sin la intervención de ninguna otra persona participante de la observación, incluso sin consultar al docente convocado para realizar colaborativamente la exploración. Con igual dominio y en soledad, esta docente resolvió la acción de enviar un mensaje al aula. En este caso, sostuvo la reflexión didáctico-pedagógica: “Como sabemos, va a ser un lugar donde los chicos puedan conversar, para que la seño pueda mandar un tema para debatir”. O: “Ayer hice un foro, donde comentamos el cuento, y ahora voy a agregar otro, para ver si los chicos han realizado la comprensión lector”.

Si bien no aludió a una reflexividad técnica, se la percibió cómoda al navegar la interfaz. A pesar de este dominio, la docente afirmó que, en la exploración del día anterior, le costó encontrar el ícono de edición. Según su relato, lo resolvió “leyendo bien el instructivo, porque claro, yo quise entrar así, sin leer”. Y agregó:

Al no leerlo, (...) le había dado una mirada pero no leído, entonces se me pasó por alto. (...) cuando regresé y miré cómo podía agregar las actividades, entonces fue fácil después, me di cuenta ahí nomás, al toque. Pero, fue importante leerlo.

Cabe resaltar que, consultada sobre cómo imaginaba la implementación de esta plataforma, la directora respondió:

Es una oportunidad y es una fortaleza para todas las dimensiones de nuestra escuela, desde la dimensión socio-comunitaria, para el trabajo con los padres, desde la dimensión pedagógica, también administrativa y [para] compartir información relevante. Abarca todas las dimensiones de nuestra reorganización escolar, teniendo en cuenta nuestro proyecto educativo institucional.



Presentación de los perfiles docentes

Directora E.

Esta directora es licenciada en Ciencias de la Comunicación y, según comentó, defendió su tesis de maestría en la semana en que se realizó la observación y obtuvo el título de magíster en Educación Superior. Cuenta con trayectoria en el uso de aulas virtuales, ya que, según la encuesta, participó de cursos virtuales en el rol de estudiante y en el de docente o tutora antes del ASPO. Durante las observaciones, mencionó experiencias en la Universidad Abierta Interamericana (UAI) y en la utilización de la plataforma educativa Edmodo, a la que calificó como “maravillosa”. A la vez, posee experiencia en el uso de herramientas digitales en su práctica docente, a partir de la capacitación que recibió en el programa Joaquín V. González, en 2016 y 2017. Así sintetizó su propia experiencia la directora E.: “Fue un muy lindo programa, hemos trabajado Scratch, todos los programitas de las computadoras verdes y empezamos a trabajar los envasados”.

A pesar de la solidez de su recorrido, se observaron algunas dificultades de corte instrumental en el uso de dispositivos y aplicaciones. Por ejemplo, E. intentó compartir pantalla y lo logró, pero sin seleccionar la pestaña correcta. Después de varios intentos y de algunas intervenciones de otras y otros participantes, le pidió a la docente referente que compartiera pantalla, diciendo: “Los que estamos poco acostumbrados a trabajar con esto, no es fácil”. La directiva no lo manifestó como impedimento para la navegación de la interfaz, sino que se mostró perseverante y dedicó el tiempo necesario para aprender a usarla o buscar soluciones. Cerró sus comentarios afirmando “ya lo voy a practicar”. Al plantearle la posibilidad de realizar una segunda observación, respondió: “Y, vamos a estar mejor preparadas que ahora, con más práctica”. En el siguiente encuentro, E. afirmó: “Estoy ahora un paso más (...) me siento cómoda, puedo trabajar y vamos aprendiendo día a día, estamos bien (...) yo creo que vamos a ir viendo qué otra dificultad se nos puede presen-

tar”. Incluso, en esta segunda observación, E. compartió pantalla para explorar la interfaz con la ayuda y guía de la docente referente. Mostró entusiasmo por presentar en vivo la vinculación de un usuario docente y por demostrar una exploración de los usos posibles del espacio Mis archivos, donde antes del encuentro había subido fotos de la escuela para compartir con las observadoras.

Otro aspecto que se destaca en este perfil es que E. abordó la resolución de dificultades por diferentes vías. En primera instancia, buscó soluciones analógicas ante dificultades con lo digital. Por ejemplo, resolvió obstáculos chequeando sus notas de la charla introductoria que brindó la jurisdicción. Además, encontró otra forma de resolución en el diálogo, por ejemplo, ante una inquietud respecto de la creación de usuarios docentes propuso:

Yo le voy a preguntar [a la referente jurisdiccional] si los docentes directamente entran a la plataforma y a la escuela, ¿debo enviarles algo para [que] ingresen? Yo los autorizo, pero ellos solicitan el pedido. ¿Qué les debo enviar? ¿Nada? ¿o el usuario?

Asimismo, se observó otro tipo de resolución ante inconvenientes para acceder a la plataforma. Su primera reacción fue esperar, considerando que tal vez estaba colapsada:

Entonces qué hicimos, bueno dejemos pasar el tiempo. Y es así que llegó la noche y yo digo: “bueno a esta hora, en la cual yo comienzo a trabajar después de las cero horas, como buena brujita, después de las cero horas comienza mi andamiaje”. Entré y estábamos en lo mismo, y es ahí cuando decido cambiar la clave y ahí pude ingresar. Estaba como bloqueada, posiblemente se haya bloqueado. ¿Es posible?

Por último, ante dificultades con el micrófono y la cámara de su computadora, decidió conectarse con doble dispositivo, utilizando el celular como cámara y micrófono, y la computadora para ver la pantalla.

En ese sentido, se desprende que la directora E. resolvió situaciones problemáticas a partir de los recursos que tenía disponibles (otros dispositivos, tiempo, notas) o bien incorporando lo que se le ofrecía (ayuda de su equipo o de la jurisdicción, plataforma JM).

Respecto de su forma de gestión, en primera instancia se observó que se apoyó en la docente referente para la resolución de dificultades, refiriéndose a su compañera como “par pedagógico”. Así relató el trabajo que realizaron entre la primera y la segunda observación: “Fuimos trabajando, [la docente referente] vinculaba a algunos docentes y alguno que otro lo hice yo. Y vamos a seguir avanzando”.

A su vez, se observó una perseverancia similar a la que mostró en el uso de herramientas digitales:

Las debilidades que podamos llegar a tener, las podemos ir gestionando y ver, de a poquito, qué podemos hacer viable a la plataforma, para que todos los papás, de a poquito, se puedan ir integrando. Ojalá se pueda dar, está en nosotros hacerlo.

Junto con la propuesta narrada en el apartado de este segundo caso, “Continuidad pedagógica durante el ASPO”, sobre llevar adelante videoconferencias, aun cuando fueran pocos encuentros, se percibe un perfil de conducción perseverante para sostener y avanzar en decisiones organizativas de la institución. Esta directora también utilizó algunos momentos de exploración y silencio para consultar otras tareas del equipo, como el censo o el envío de correos. Por ejemplo, tal como se mencionó en el apartado “Caracterización” del presente caso, cuando la docente referente encontró el espacio de carga, la directora le dictó los datos de un estudiante, y agregó: “ayer habíamos pedido esa información para que los docentes nos enviaran, ¿le han enviado los correos de los chicos?”.

Estas características de la directora E., acerca de la forma de gestionar, se sintetizan en la planificación para integrar la plataforma JM en 2021:

Al regreso, a partir del veintidós de febrero, que comenzamos nuevamente, vamos a pensar, entre febrero-marzo, que ya se va a poder trabajar con la bimodalidad. Es decir presencialidad y también virtualidad. Y es así que estamos pensando primero hacer un curso, con los papás, lo vamos a ir haciendo por partes, por grados, tal vez comenzando por los más grandes, y después ir con los más chiquitos, también con los papás. Ya vamos a ir teniendo en cuenta

todo lo que es el protocolo de bioseguridad, y que nos permita tener esa presencialidad para explicarles también a los papás, a los chicos, cómo es que nuestra escuela puede iniciarse en trabajar de manera virtual. Porque nos puede tocar otra situación también de pandemia, no sabemos a futuro que nos puede pasar, y estar ya con tiempo organizados, ya están trabajando la jurisdicción y nación...

Docente F.

Según la encuesta, esta docente —profesora de Informática— participó de cursos en línea en el rol de estudiante y también en el de docente. Allí mencionó haber participado en aulas virtuales de la provincia. La directora E. la tomó como docente referente y la consideró su par.

Se observó la facilidad con la que utilizó herramientas tecnológicas (compartió pantalla rápidamente), además, para explorar la interfaz de JM, por ejemplo, al momento de crear cursos, afirmó: “Es muy fácil hacer esto”. Además, F. asoció su rapidez y facilidad a su forma de exploración, diciendo: “Yo les dije, me decís ‘apretá este botón’ y yo voy entrando” y la directora lo sintetizó con humor afirmando: “usted es muy apretadora de botones”. En otra instancia de la observación, la docente comparó la facilidad con la que creó los cursos y aulas con las dificultades que encontró en capacitaciones de otras aulas virtuales, y volvió a explicar su forma de operar: “Porque uno que no le tiene miedo y voy, aprieto acá y aprieto allá, y qué pasa acá y qué pasa allá, lo puedo hacer”.

F. también describió esta característica de exploración sin miedo como una forma inmersiva, afirmando: “Igual yo ya hice mi aula y mis tareas. Estuve buceando en las actividades.” Durante la observación se percibió que esta lógica estaba acompañada por una navegación paciente. Por ejemplo, cuando creó aulas la docente es-croleó para conocer la pantalla completa antes de clicar.

Por otra parte, esta docente se mostró entusiasta en relación con el desarrollo de la plataforma. Por ejemplo, en un primer momento consultó por la aplicación para utilizarla desde el celular: “Ahora pregunto, acá me dice que puedo instalar en mi dispositivo, yo ya la descargué la aplicación y me sale como la de la tele, Seguimos educando, ¿cómo la puedo usar desde el teléfono?”. En otra instancia, agregó: “por eso me la descargué nomás en el teléfono, para poder usarla en el teléfono”.

En este perfil se destaca la vocación de servicio, por ejemplo, cuando la directora delegó la tarea de compartir pantalla y, al llamarla por su nombre, la docente F. le respondió: “Si dire, acá estoy atenta. (...) lo hago, no hay problema”. Asimismo, esto se asocia a la búsqueda de soluciones para la comunidad educativa ya que, considerando las dificultades que tienen las familias para acceder a dispositivos y conexión, la docente F. insistió: “en nuestra escuela, tiene que ser más fácil y práctico. Pensemos en un papá con un teléfono y dos niños en primario, tiene que ser lo más fácil y accesible”.

Así, este perfil docente se caracteriza por la empatía tanto respecto de sus pares como de las familias. F. no solo pudo entender las dificultades que se le presentaron, sino que además puso sus conocimientos al servicio de la resolución de dichos problemas. A su vez, la directora E. narró la manera en que la docente F. acompañó a sus pares para la creación de sus usuarios, relatando que: “desde la forma en que ella trabaja con los docentes, que los conoce, sabe cómo intervenir con cada docente, sabe algún código común para compartir, aparte de los tutoriales”. Y, así, E. invitó a F. a contar esa experiencia. La docente F. relató que, para apuntalar a sus pares, confeccionó tutoriales caseros:

Primero me descargué todos los tutoriales, los de director, de docente y de alumnos. Los leí muchas veces e intenté hacer mi propia aula, registrarme primero yo para poder explicarles a mis colegas. Y después hice un propio tutorial caserito, o sea cada paso que iba haciendo para registrarme le iba haciendo capturas. Entonces les hice como un Power y se los pasé a PDF para que los profes vayan viendo el paso a paso. Y también les fui diciendo: “bueno, vean en la página tres del tutorial de la plataforma”. Entonces les fui

haciendo un tutorial caserito mío, con capturas y el paso a paso, más el de Juana Manso que está en la plataforma.

A continuación, F. narró que también acompañó a sus pares mediante una videollamada:

Entonces hice una Meet y les dije: ‘Chicos, mírenme por el teléfono y vamos haciendo el paso a paso en la compu’. Entonces, yo iba haciendo uno de ejemplo, y ellos iban mirando por el teléfono e iban haciendo en la compu su registro. Y son los que ya están aceptados. Los que me faltan ahora son los que tuvieron inconvenientes, por ejemplo, porque les pedía la foto del DNI, otros que se olvidaron de ver la verificación en el mail.

Como se señaló arriba, F. también mostró empatía con las familias en relación con la búsqueda de soluciones. Esta docente relató que algunas familias afirmaban no saber cómo utilizar las herramientas que les proponían, y que se encontraban en un proceso de actualización para poder usar el correo electrónico. Por eso, desde la escuela crearon casillas de correo, les pasaron a las familias los usuarios con contraseñas fáciles de recordar y les enviaron un tutorial de cómo usarlo.

La docente F. sintetizó del siguiente modo su forma de considerar al otro y a la otra:

[hay gente] que le tiene terror a lo que es tecnología, a lo que es nuevo, que no conoce. Más los papás que tienen poco acceso a la tecnología.



Docente G.

La docente G. no respondió la encuesta. Fue seleccionada por la directora E. y por la docente referente F. por la calidad de su conectividad y porque, junto a otro docente, “tienen su compu y están más relajados para trabajar”.

Durante la observación se le consultó si conocía plataformas educativas y respondió: “Con esta plataforma es la primera vez (...). Ese tipo de formato sí lo utilicé en la universidad. Eso me costó menos. Pero el resto de la plataforma recién la estoy conociendo”. Agregó que esa experiencia que mencionó fue en el rol estudiante.

G. se describió a sí misma como “cero tecnología” y, por ese motivo, afirmó haber necesitado un poco más de ayuda al crear el usuario; de modo que le pidió a la docente referente F. que la guiara mientras iba completando los campos. Por ejemplo, contó sobre la dificultad para verificar el correo y explicó: “porque llegó como *spam*. No podía verificar el mail, porque no lo buscaba en *spam*”.

Asimismo, la docente G. afirmó que le fue difícil ingresar al aula, pero que lo logró con ayuda de la docente referente. Así lo relató G.: “también me costó, porque le tuve que pedir asistencia a [la docente referente F.]. Porque a mí solamente me aparecía el usuario y yo no entendía que tenía que hacer clic sobre el usuario para ingresar a las aulas”. A pesar de estas dificultades, la docente pudo editar el aula, así lo contó: “Ingresé al aula, pude subir (...) una actividad, una clase nomás (...), y después pude hacer un poquito de un *multiple choice*, nada más”. Sin embargo, al consultarle si podía mostrar compartiendo pantalla, respondió: “La verdad es que eso no sé hacer yo”. Una de las observadoras le propuso guiarla, ella logró compartir pantalla, en la que se observó su aula virtual abierta, llamada “Ciencias Sociales y Educación tecnológica” y, además, mostró una clase sobre el tema verbos, que había subido como archivo Word. También se observaron dos recursos H5P cargados. Sin embargo, G. reconoció que sus logros se debían a la ayuda de la docente referente:

Me costó un poquito, por eso todo se lo tengo que agradecer [a la docente referente F.] porque ella me fue guiando. Me dijo cómo acceder a los *multiple choice*, cómo cargar imágenes, videos. Todo eso se encargó de explicarme la profe.

Docente H.

Al igual que el perfil anterior, no se obtuvo información de esta docente en la encuesta. No obstante, se supo que fue elegida por estar entre quienes se encuentran “más relajados para trabajar”. Durante la observación, H. comentó que realizó un curso del INFoD y que alguien en un foro recomendó JM:

Nos decía que teníamos que ir a la plataforma JM, que ahí había muchos recursos lindos. Entonces (...) estuve mirando la parte como de afuera, los archivos que había. Pero bueno, sinceramente recién ayer pude entrar a trabajar, a ver un poquito cómo se realizan las tareas.

H. compartió pantalla a pedido de la directora. Rápidamente se observó su facilidad y autonomía para la navegación de la plataforma. Al preguntarle sobre la creación de su usuario, H. comentó: “Yo leí el tutorial, y fue fácil poder ingresar. Es cuestión de leerlo, y está muy bien explicado, uno puede ir realizando las tareas”. Además, planteó que le costó encontrar el botón para activar la edición, que primero había intentado navegar la plataforma sin leer el tutorial: “Le había dado una mirada pero no leído, entonces se me pasó por alto. Entonces cuando regresé y miré cómo podía agregar las actividades, (...) fue fácil (...), me di cuenta ahí nomás, al toque. Pero, fue importante leerlo”. Al igual que el perfil de la directora, buscó soluciones analógicas a sus dificultades digitales. Por ejemplo, durante la observación tuvo una versión impresa de los tutoriales y, sonriendo y mirando a la cámara, comentó: “Acá tengo las fotocopias. Este es el machete que tengo, para ir [siguiendo] en caso de olvidarme. Ahí me voy sacando las dudas, pero es entendible el material”.

La docente H. exploró la interfaz con facilidad y rapidez. Fue navegando y relatando lo que hacía: “Tenemos un repositorio, donde podemos encontrar todo tipo de recursos didácticos (...) tengo un

buscador”, dijo esto posicionándose sobre la lupa y continuó: “tengo un teclado y tengo un micrófono para hacer la búsqueda. Por ejemplo, si yo digo: ‘cuentos de osos’”, al decir esto H. seleccionó el micrófono y continuó: “aparece un cartel que indica ‘escuchando’ y, efectivamente, en el buscador se escribió ‘cuentos de osos’ y agregó: “si yo pongo ‘buscar’, me va a aparecer si yo tengo o no algún tipo de cuento. Entonces de acá yo puedo ir buscando todo el material que yo pueda llegar a necesitar”.

H. continuó describiendo el aula virtual: “tenemos también un lugar donde podemos realizar las actividades y tareas”. Señaló el espacio correspondiente al panel central, hizo clic sin activar la edición y comentó: “previo a esto, tengo que ingresar a activar edición”, se dirigió al sector sin dificultad y agregó: “En este caso, yo voy a editar para poder realizar una actividad”. Completó las acciones agregando otras que no habían sido pautadas en la observación, por ejemplo, al añadir tarea, cambió el formato de texto, además agregó un archivo y lo visualizó en formato árbol.

Ante la consulta de las observadoras, H. se mostró reflexiva acerca de los aspectos técnicos. Además del ejemplo referido a las dificultades que se le presentaron respecto al botón para activar la edición, comentó su preocupación sobre el peso máximo que deben tener los archivos para poder subirlos.

Al igual que la docente referente F., la docente H. se mostró empática con las familias y, ante las dificultades de estas, también planteó una solución analógica. Así lo relató:

Lo que anoche me preguntaba es si va a ser difícil o no que estos papás puedan ingresar a la plataforma. Porque les comento, cuando tuve que hacer el Meet, yo tuve que diagramar en el pizarrón, sacar fotocopia del ícono, hacer como un esquemita para que vean cómo podían integrar Meet en su teléfono. (...) Si yo como docente tal vez me cuesta, no sé cómo va a ser en el caso de los papás. Muchos de ellos no tienen una capacitación o no han trabajado en plataformas.

Tercer caso: Escuela primaria 2 de La Rioja



Caracterización

El tercer caso de estudio corresponde a una escuela primaria de Salicas, que se encuentra situada en la zona urbana del departamento de San Blas de los Sauces, en la provincia de La Rioja. Según lo referido por una de sus docentes, esta escuela con 134 estudiantes es la que posee la mayor matrícula de la zona, es de jornada completa y tiene 13 secciones o divisiones.

El plantel docente se conforma por 22 integrantes: 13 docentes de grado y 9 docentes de áreas especiales. A esto se suma la directora, quien se incorporó recientemente en el cargo y tuvo, según comentó, poco contacto presencial con el estudiantado: “en realidad trabajé con los alumnos una semana y cuatro días y ya nos fuimos de pandemia”. Según el relato de los y las docentes, durante el período de suspensión de actividades presenciales, tanto el acceso a los dispositivos y equipamiento como la calidad de la conexión a internet, se presentaron como dificultades que atravesaron a toda la comunidad educativa para sostener la modalidad virtual.

En cuanto al equipamiento, la escuela cuenta con computadoras en Aulas Digitales Móviles (ADM) que no fueron distribuidas durante el período de emergencia: “no teníamos la autorización para que los chicos la llevaran, ni siquiera los profesores”. A su vez, según el relato de la directora, para sostener el vínculo educativo las y los

docentes se valieron de los dispositivos con los que contaban en sus hogares, principalmente sus teléfonos celulares personales: “había muchos profesores que no tenían compu, ¿entiende? Así que, bueno, se valieron de los teléfonos para conectarse, para todo”.

En relación con la conectividad a internet, fueron reiteradas las referencias a la mala calidad, incluida la de la institución, pero pareciera ser una problemática del departamento en su totalidad: “Muy mala conectividad tenemos, eso sí”. Esto obstaculizó la implementación de las estrategias propuestas por la jurisdicción para habilitar la continuidad pedagógica¹¹. Incluso esta situación interfirió en la comunicación con la directora durante el presente estudio.

Continuidad pedagógica durante el ASPO

A causa de las condiciones estructurales de la zona y de las condiciones materiales de la población que asiste al establecimiento, tanto los y las docentes como la directora narraron que han tenido que desplegar diversas estrategias para asegurar la continuidad pedagógica durante el período de aislamiento. Así, por un lado, se sirvieron de las herramientas y tecnologías digitales disponibles y, por el otro, se vieron en la necesidad de acercarse a algunos hogares de estudiantes que no contaban con las posibilidades de continuar con los procesos de enseñanza y aprendizaje por medios virtuales. En este sentido, una de las docentes comentó: “muchos no tenían conectividad, así que teníamos que acercarle los recursos a la casa. De esa manera fuimos trabajando este año con distintas situaciones y problemas”. Respecto del tipo de materiales que los y las docentes compartieron con el estudiantado, mencionaron: “distintos tipos de imprimibles, ya sean textos, fotocopias de actividades, porque no podían ellos [las y los estudiantes] sacarlas o se les hacía imposible; bueno, no debían salir, por eso les acercábamos el material”.

¹¹ El equipo jurisdiccional comentó que, desde fines de marzo de 2020, impulsaron el trabajo con la plataforma de Google en las escuelas. Sin embargo, en la escuela comentaron que fue implementada con el estudiantado recién hacia el mes de agosto.

Así relató su experiencia durante el ASPO otra docente:

Nosotros tratamos de buscar la manera de llegar a ellos. (...) Si no llegábamos por vía virtual, [buscamos la manera] de acercarnos a la casa, de conversar, de tratar de sostener a la familia también. Porque había familias que tienen dos o tres niños, o más tal vez, que necesitan realizar las tareas de forma virtual y era a veces insostenible para la mamá, que es la encargada de hacer esa tarea, de ayudarlo al niño. Y bueno, uno trataba de llegar de otra manera como conteniendo más que todo (...). Y de ponerse en el lugar de la familia; si no llegaba a tiempo con una tarea, se le daba el tiempo suficiente para que ellos puedan realizarlo y no se queden afuera, digamos.

Respecto de las herramientas tecnológicas utilizadas, los comentarios de las y los docentes coincidieron con los datos obtenidos en la encuesta. La aplicación más utilizada fue el WhatsApp, seguida por Google Meet y Google Classroom. Se mencionó también el Zoom. La directora dividió la experiencia de continuidad pedagógica virtual en etapas, según la herramienta utilizada. Así lo explicó:

Al principio se utilizaba WhatsApp, nomás. Primero audio, ¿sí? Después [por] WhatsApp [se enviaban] las tareas en PDF que les mandaban los docentes (...). A veces se imprimían para algunos alumnos. Y luego comenzamos la segunda etapa, o sea, en agosto, recién comenzamos con las reuniones por Meet, por Zoom (...). Desde el Ministerio [provincial] una vez se nos convocó y ahí nos dieron [acceso a GSuite] para que hagamos los correos institucionales. Pero esto de Meet, como ustedes ven, inclusive nosotros tenemos bastantes problemas de conectividad, por consiguiente los chicos también.

En relación con las estrategias para mantener el vínculo pedagógico, aplicadas por el plantel docente y la directora, esta comentó:

(...) estamos entregando informes a las familias. Ahora viene el segundo informe, sí se vio que se trató de ver aquellos alumnos que no estaban respondiendo, y ver la manera de llevarle las actividades a ellos para que sean partícipes de este momento ¿no es cierto?, que no estén ajenos a todo lo

que los otros chicos están trabajando. Así que bueno, hubo muchas visitas porque, dentro de todo, en nuestro departamento se pudo. Recién hace poquito, el trece de este mes [noviembre de 2020] que hubo un caso de COVID en nuestro departamento. O sea que, dentro de todo, nos manejamos con los cuidados que corresponden a lo que está viviendo el país y el mundo, pero podíamos llegar a las familias, acercarnos a ellos a conversar. Los maestros estuvieron bastante activos durante todas estas etapas, aprendiendo de estas herramientas, de las aulas, de Classroom, Meet, y fueron como cambiando todo el tiempo.

Primeras experiencias con la plataforma JM

Durante las dos observaciones se presentaron problemas de conectividad. En la primera, la directora debió trasladarse a la sede de la supervisión, después de intentar conectarse primero desde la computadora, con la conexión institucional, y luego con datos móviles y su celular personal, pero sin conseguirlo. Además, otra docente comentó que no había podido compartir su pantalla por el mismo motivo, incluso debió desactivar su cámara para mejorar la calidad. En la segunda observación, algunas de las personas participantes perdieron la comunicación en diversos momentos, también por problemas de conectividad. En ambas instancias hubo una fuerte presencia de varios actores de la comunidad educativa: la supervisora, las y los representantes del equipo jurisdiccional y referentes TIC.

La directora realizó el inicio de sesión exitosamente pero, dado que no había completado la gestión del usuario, este quedó pendiente de vinculación con la institución, y no identificó por sí misma que ese era el próximo paso que debía realizar. Desde **educ.ar** se la guio en la resolución del paso faltante a los fines de continuar con la observación. Para realizar este procedimiento, la directora convocó

a sus compañeras y compañeros a que la ayudaran. Así, con la asistencia de un docente —que la directora había seleccionado para que colaborara con ella en el uso del sistema de gestión— y con la supervisora —presente en la sede— exploraron las posibilidades. Esta acción no les resultó intuitiva e incluso repitieron algunos pasos que la directora había realizado para la creación de su usuario: “No, pero yo todos estos pasos ya los hice (...)”, comentó la directora. No obstante, gracias a la consulta de los tutoriales por parte de la docente, resolvieron el obstáculo. Una vez aprobada la solicitud por parte del equipo jurisdiccional, a los y las participantes tampoco les resultó intuitiva la forma de regresar a la plataforma y continuar con la navegación por el sistema de gestión. La directora lo intentó desde el correo electrónico que recibió con la confirmación, pero accedió al único enlace disponible, que direccionaba a un tutorial.

La creación de cursos se resolvió de forma colaborativa y no presentó grandes dificultades. Únicamente el campo Descripción generó confusión, dado que aparecían sugerencias automáticas que no orientaban a las participantes: “¿Pero viste que me sale un número ahí abajo?”

La identificación del espacio donde crear las aulas generó varias complicaciones entre las participantes. Incluso la directora probó diferentes opciones, sin ningún criterio concreto, hasta que la docente la guio, nuevamente, a partir de los tutoriales. En esta instancia, al igual que en la creación de cursos, se generaron confusiones en el campo Descripción y la directora consultó: “sale mi mail (...), ahí capaz que tengamos que poner la descripción del docente, ¿será?”. Ante esta consulta, la docente recurrió a su experiencia previa en plataformas, junto a la directora y le dijo: “¿recuerda cómo creamos las aulas en la plataforma del Ministerio? Es lo mismo, arriba va a poner ‘Aula de Matemática’, y en la descripción, qué temas voy a poner, una descripción dentro de la materia”.

Varias veces, a lo largo de la observación, la directora consultó por la carga de docentes: “No me queda claro dónde meto a los docentes”. Comentó que, según lo que había comprendido en una reunión de capacitación que brindó la jurisdicción, era ella quien debía generar los usuarios con perfil docente y luego las y los docentes debían armar cursos y aulas:

Lo que a nosotros nos explicaron es que el directivo primero tiene que cargar los datos de los docentes, no sé cómo es la verdad, eso es como nos explicaron ellos en el curso que nos dieron la vez pasada (...) no es que nosotros teníamos que cargar todo. A nosotros nos dijeron así profe, que nosotros teníamos que cargar los datos de todos los docentes, por eso nosotros le hemos pedido el número de documento, y ellos iban a ser los encargados de hacer su aula.

Hubo un malentendido entre ambos equipos respecto de qué funciones corresponden para cada perfil dentro de la plataforma, ya que se consultó en el momento con el equipo jurisdiccional cuáles habían sido sus recomendaciones y no coincidían con las apreciaciones de la directora. La docente resolvió la inquietud, recurriendo nuevamente a los tutoriales: “por lo que vi en los tutoriales, nosotros [los y las docentes] tenemos que estar cargados como usuarios y ella [la directora] nos tiene que vincular a las aulas”.

Al comenzar la observación de usabilidad de aulas virtuales de la plataforma JM, la docente colaboradora comentó cómo se habían organizado para coordinar la generación de usuarias y usuarios docentes: “nos organizamos con la directora, les comentamos cómo teníamos que hacer y les enviamos el tutorial. Se ayudaron mucho con el tutorial, [y con quienes tuvieron] dudas fuimos haciéndolo por videollamada, a través de WhatsApp, compartiendo la pantalla y guiándolos”. El plantel docente ya había sido aprobado por la directora, quien comentó acerca de la dificultad para realizar dicho procedimiento: “Fue intuitivo. Primero no sabía dónde estaban y vi Plantel, Curso, Plantel escolar, entonces me fui para ahí (...) está como muy fácil de ir, porque es como que todo se va dando solito, así que... está muy bueno”.

A continuación, se observó que la vinculación de los y las docentes a sus correspondientes aulas resultó sencilla. Para realizarla, la docente y la directora primero crearon las aulas y lo hicieron rápidamente y de forma colaborativa. Este procedimiento resultó más simple que en el primer encuentro, probablemente gracias a la práctica de haber seguido creando cursos, que es una acción de procedimiento similar. Sin embargo, surgió un interrogante intere-

sante por parte de la directora en relación con cómo organizar la institución escolar en la plataforma, según los diversos roles que asumen los y las docentes. Así, refiriéndose a la docente colaboradora, la directora preguntó: “Ella es responsable de un curso, ¿sí? Pero ella lleva por área, en el Segundo Ciclo. Ella lleva el área de Matemática”. Y, en esta línea, también consultó por la posibilidad de desvincular a un o a una docente del aula, para poder considerar también a quienes son suplentes.

La acción de añadir un archivo al aula resultó intuitiva, pero no así la de activar, previamente, la edición. Los y las participantes ingresaron a distintos espacios del aula y, finalmente, lo solucionaron consultando los tutoriales. A continuación, surgió la pregunta por la posibilidad de eliminar lo que estaban haciendo. Buscaron la forma de programar la entrega de la tarea, pero dado que habían añadido un archivo, esta opción no contaba con esa posibilidad. Lo buscaron por fuera de este espacio. La directora indicó: “En calendario está eso”. La docente seleccionó el calendario del panel de la izquierda y una fecha al azar, y preguntó: “¿Pero cómo selecciono una fecha de entrega?”. Acto seguido, abrió la ventana para crear un nuevo evento y reflexionó: “No sé si cumplimos la consigna”. Ante este panorama decidieron consultar una vez más los tutoriales. Una de las referentes TIC dijo: “¿Quieren que los lea? Yo los tengo acá impresos, por eso”. Gracias a esta tutoría, seleccionaron la opción correcta y completaron los campos requeridos con soporte de la información de los cuadros de diálogo de Moodle. De esta forma, se aclararon las diferencias y confusiones entre añadir una tarea y añadir un archivo.

La directora advirtió sobre las posibilidades de calificación de tareas que ofrece la plataforma, específicamente refiriéndose a la puntuación: “Pero eso no se puede ahora, no se está calificando de esta manera”. Ante esta inquietud, una de las docentes respondió que esta es una de las opciones, pero no es un campo obligatorio.

El ingreso al repositorio y la búsqueda de un recurso a través de los filtros de las categorías disponibles resultó sencillo. Sin embargo, se observaron confusiones en torno a las funcionalidades del espacio. Por ejemplo, en referencia a la selección de un recurso como



favorito, las y los participantes consultaron entre sí: “¿No se va a publicar para los alumnos? Cuando guardamos un recurso en Mis favoritos, eso no va al alumno. ¿Nosotros lo tenemos que buscar ahí y enviárselo? ¿Cargarlos y enviarlos?”.

A su vez, a la docente que compartía pantalla no le resultó intuitivo el botón para añadir el recurso a Mis favoritos. Intentó salvar esta duda con los tutoriales, pero aún no existía documentación que contemplara esta acción. De manera que intercambiaron opiniones respecto a cómo proceder hasta que una de las docentes, señalando el ícono del corazón, explicó: “Si yo le doy me gusta, puede ser que se guarde en mis favoritos”.

Si bien la directora, al comienzo de la observación de usabilidad de aulas virtuales de la plataforma JM, debió convocar en dos ocasiones a que las y los docentes participaran, esta situación se revirtió una vez avanzado el encuentro y se generó un espacio de trabajo colaborativo. Cabe señalar que la presencia de tantos actores educativos también pudo haber influido en las actitudes de las personas que participan.

A lo largo de ambas observaciones, algunos y algunas participantes compartieron sus primeras impresiones acerca de la plataforma JM, por ejemplo: “Y, está buena la plataforma. El tema de que hay bastante material, hay videos, o sea, hay muchos recursos que pueden usar los docentes”. O bien: “Qué hermosa plataforma (...) el diseño, me encanta. Muy, muy linda”.

Presentación de los perfiles docentes

Directora I.

Según los datos relevados en la encuesta, la directora I. contaba con un teléfono celular y una computadora personal en su hogar. Accedía a internet solo a través de datos móviles y con el objeto de realizar las tareas propias de su función. Si bien manifestó que no utilizaba aplicaciones, programas o redes para desempeñar sus tareas de gestión, esta situación se modificó a partir del aislamiento y la suspensión de clases presenciales. Desde entonces, afirmó haber comenzado a utilizar WhatsApp y Google Meet para comunicarse con sus colegas y participar de “reuniones informativas”. Además, al momento de la encuesta, había realizado cursos de capacitación/formación docente en línea.

La directora I. había incorporado recientemente en el cargo y tuvo, según comentó, muy poco contacto presencial con el estudiantado: “En realidad trabajé con los alumnos una semana y cuatro días y ya nos fuimos de pandemia”. Como se desarrolló en el apartado “Continuidad pedagógica durante el ASPO” de este tercer caso, para brindar seguimiento desde su rol de gestión, I. se apoyó en el equipo docente junto con quienes realizaron informes que se entregaron a las familias.

El hecho de que I., al comienzo de la primera observación, hubiera tenido que trasladarse por falta de conectividad desde la escuela hasta la sede de la supervisión, ubicada a unos 7 km, demostró una buena predisposición hacia la propuesta de trabajo. Sin embargo, y dado que en los encuentros hubo una fuerte presencia de varios actores de la comunidad educativa, se considera posible que este contexto haya condicionado la actitud y el accionar de la directora.

En relación con el uso de las herramientas virtuales, la directora mostró algunas dificultades. A lo largo de la observación, hizo algunos comentarios que denotaron falta de experiencia y de cono-

cimientos técnico-instrumentales: “Ah, entonces vuelvo donde estaba. ¿Y de dónde actualizo?”. O bien: “En el campo Código ingresá el código CAPTCHA que figura en la imagen, y ahí me quedé, no sé cuál es”.

El manejo del sistema de gestión no le resultó intuitivo. La directora I. gestionó su usuario de forma independiente con ayuda de los tutoriales, pero no supo cómo continuar una vez realizado este procedimiento. Sin embargo, se la notó voluntariosa y predispuesta a resolver todas las acciones propuestas durante la observación, apoyándose en la docente referente, en la documentación y probando todas las posibilidades de la pantalla. Para el segundo encuentro, logró trabajar autónomamente en el sistema de gestión de la plataforma: creó todos los cursos de la institución replicando las acciones de la primera observación.

A pesar de que la directora —siguiendo las pautas del encuentro— mantuvo una actitud reservada durante la observación de aulas, intervino con el objeto de convocar a otras y otros participantes para que trabajaran de forma colaborativa con la docente que compartía pantalla.

Docente J.

La docente J. no respondió la encuesta, sin embargo es posible afirmar que contaba con un celular y una computadora personal, porque se conectó con ambos dispositivos para resolver dificultades de audio y video. Se presentó como colaboradora de la directora, con quien ya había trabajado en la virtualización a causa del ASPO para la implementación de G Suite. La directora, a su vez, explicó que J. fue seleccionada en el rol de docente referente por “ser una profesora que llega muy bien a los docentes y socializa muy bien”. Esto se observó en el relato de la estrategia para acompañar al plantel docente en la creación de sus usuarios en la plataforma JM: “Nos organizamos con la directora, quien tuvo dudas, fuimos haciéndolo por videollamada, a través de WhatsApp, compartiendo la pantalla y guiándolos”.

La docente J. recurrió a sus experiencias previas en entornos virtuales para abordar la gestión de la plataforma JM:

¿Recuerda cómo creamos las aulas en la plataforma del Ministerio? Es lo mismo, arriba va a poner “Aula de Matemática” y, en la descripción, qué temas voy a poner, una descripción dentro de la materia (...). El calendario me imagino que es para designar una fecha de entrega de la tarea, porque lo he visto en otras plataformas.

A su vez, se apoyó en dichos saberes para responder consultas de sus compañeros y compañeras sobre los horarios de las tareas: “Se suele cargar y suele salir el tiempo de retraso. Se carga, pero te va a salir que se cargó con un retraso de dos horas”.

Hacia el final del segundo encuentro, J. reflexionó en torno a la evolución que percibió en su propio uso de JM respecto de las primeras exploraciones, gracias tanto a la práctica como a la lectura de los tutoriales: “Le perdimos un poco el miedo y esto de ingresar, de tener un usuario, de leer, de leer sobre todo los tutoriales, nos ha llevado a tener más coraje para poder ingresar”.

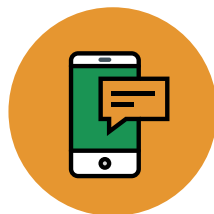
Docente K.

A pesar de que el docente no respondió a la encuesta, durante el encuentro se observó que poseía un celular y una netbook del programa Conectar Igualdad. Respecto de la conexión a internet, a lo largo del encuentro de usabilidad de aulas virtuales de la plataforma JM, este docente hizo reiterados comentarios acerca de la mala calidad. Decidió conectarse desde los datos móviles de su celular debido a la inestabilidad de la conexión de la red inalámbrica. Demostró predisposición para compartir pantalla en la observación de usabilidad de aulas, pero los inconvenientes de conectividad se lo impidieron.

Se percibió un buen vínculo entre el docente K. y la docente colaboradora, quien reiteradamente lo convocó para resolver las consignas planteadas: “¿A dónde seguíamos ahí profe? Ayuda”. Asimismo, K. participó de forma activa y se mostró atento a las posibilidades e

información que brinda la plataforma: “Fijate ahí donde dice ‘fecha límite’, si vos le ponés una fecha límite, tenés que habilitarlo, porque esa acción no está habilitada”. Además, se lo observó metódico en su forma de trabajo: “¿Por qué no vamos paso por paso? Ponele el nombre a la tarea, hacé la descripción y cargá un archivo”.

Por último, K. reconoció íconos típicos de la plataforma, dando cuenta de ciertos conocimientos generales en el uso de entornos virtuales, por ejemplo, le indicó a su compañera que debía hacer clic en la “flechita” para descargar el recurso del repositorio. Asimismo, realizó consultas pertinentes a sus colegas para comprender los espacios y el funcionamiento de la plataforma. Por ejemplo, durante la exploración del repositorio preguntó: “Cuando guardamos un recurso en Mis favoritos, eso no va al alumno. ¿Nosotros lo tenemos que buscar ahí y enviárselo? ¿Cargarlos y enviarlos?”.



Cuarto caso: Escuela primaria de Neuquén



La jurisdicción

Según los resultados de la encuesta que fue dirigida a un total de 23 docentes de la jurisdicción, 14 encuestados y encuestadas utilizaban únicamente internet por red por cable o inalámbrica, 7 lo complementaban con datos móviles, y 2 solo utilizaban datos móviles desde su hogar.

A partir de los comentarios recabados durante la observación, se deduce que la calidad de la conexión en la zona no es satisfactoria. La directora comentó que existe un convenio entre la provincia y el Ente Nacional de Comunicaciones (ENACOM) para el uso de Jitsi Meet. Pero, según su relato, Jitsi “necesita un excelente ancho de banda, porque si no se corta. Los participantes entran y salen en todo momento, o hay que ‘mutear’ o apagar la cámara para mejorar la calidad”. En ese sentido, la directora comentó que decidió trabajar con Google Meet y relató su impresión: “a mí me parece que Meet, Google Meet, el espacio que estamos usando ahora, es más estable que Jitsi. Si se pueden hacer mejoras en Google Meet, me parece que es la plataforma, o sea el lugar ideal para las conferencias”. Además, la directora mostró preocupación por el ancho de banda que demandará la plataforma JM.

Respecto a los dispositivos con los que docentes y directivos contaban en el hogar para dar clases, 3 casos poseían solo un dispositivo

(uno disponía de teléfono celular, uno de computadora de escritorio de uso familiar y el tercero de una computadora personal), 18 personas encuestadas contaban con dos dispositivos (10 poseían teléfono celular y computadora de escritorio de uso familiar y 8 personas contaban con teléfono celular y una notebook personal) y en 2 casos contaban con tres dispositivos para dar clases en su casa.

La encuesta indicó que la mayoría de las y los docentes contaba, antes del ASPO, con algún tipo de familiarización tanto en entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje como con la utilización de aplicaciones, herramientas y redes sociales: la mayoría de las y los docentes encuestadas y encuestados había realizado alguna formación en línea en el rol de estudiante —incluso una de las docentes comentó haberse inscripto en el curso virtual de la plataforma JM—; mientras que solo 2 de 23 encuestadas y encuestados había participado en algún curso en línea en el rol de tutora o tutor o docente. A su vez, 14 docentes afirmaron haber utilizado aplicaciones en celulares, programas de computadora y/o redes sociales en su práctica docente antes del aislamiento. Sin embargo, se observa una gran dispersión sobre cuántas y cuáles herramientas utilizaron con más frecuencia.

Durante el ASPO, el uso de aplicaciones en celulares, programas de computadora y/o redes sociales fue menos dispersa. Se observa una concentración de 10 docentes que mencionaron haber utilizado plataformas de videoconferencia con una gran pregnancia de Zoom y Google Meet y algunas menciones de Jitsi; 2 casos lo combinaron con WhatsApp; y solo en un caso lo complementaron con correo electrónico. Asimismo, 6 docentes combinaron alguna red social, aplicación de videoconferencia o chat (en su mayoría WhatsApp y menciones a Facebook, Google Meet, Jitsi Meet y Zoom) con editores de imagen y/o video (Canvas, MovieMaker, YouCut, Kine Master, Filmora, Ableton Live, InShot, VideoShow) y/o programas de exposición (PowerPoint y Prezi). Además, 5 docentes combinaron servicios de almacenamiento de archivos (Google Drive) con algún editor de imagen y/o video (Filmora, InShot, ChatterKid) y/o aplicación de chat o videollamada (WhatsApp, Meet y Zoom). Uno de estos 6 casos mencionó el sitio de actividades educativas gratuitas Educaplay y otro mencionó juegos digitales.



La mayor parte de los y las docentes encuestados recurría a plataformas educativas o a sitios web con el objeto de buscar información y/o recursos para incluir en sus clases. Solo 2 docentes, entre la totalidad de personas encuestadas, afirmaron no haber recurrido a este tipo de plataformas. A su vez, la frecuencia de visitas se distribuyó entre diariamente, semanalmente y ocasionalmente.

Durante el aislamiento, la mayoría de las y los docentes encuestadas y encuestados produjo contenidos digitales para sus clases, combinando su producción con textos o presentaciones, videos, audios y/o secuencias didácticas.

Cabe señalar que la jurisdicción cuenta con el área de Educación Digital, que depende de la coordinación de Educación Social y Cultural del Ministerio de Educación de Neuquén y viene trabajando desde 2010, a partir de la creación del programa Conectar Igualdad. Esta área brindó una serie de capacitaciones del estilo webinar y clases abiertas, que se ofrecían semanalmente y que, durante una de las observaciones, una de las docentes valoró de esta manera:

Los recursos que fueron compartiendo eran sumamente ricos para la práctica, para generar recursos para los alumnos, para una misma ¿no? porque de pronto decía: con este programa podés eh... no sé, cortar videos, con este programa podés generar juegos, ¿no? (...) y eran todas plataformas de juego, eran todas (...) sin costo.

Asimismo, la jurisdicción cuenta con Lazos, una plataforma educativa virtual Moodle, desarrollada por la provincia para el Nivel Medio¹². Por lo tanto, las y los docentes que trabajan en ambos niveles, tienen experiencia en una plataforma con base Moodle.

El 25 de noviembre de 2020, unos días antes de la observación, el equipo de Educación Digital de la jurisdicción brindó la última clase abierta del año, dedicada a la plataforma JM¹³. La charla empezó con una presentación del área y una invitación tanto a entrar a su web como a sumarse a un grupo cerrado de Facebook “Educación digital Neuquén”. El equipo citado mostró los siguientes cuatro pasos necesarios para el uso de la plataforma: Registro, Validación, Cursos y aulas, e Ingreso al aula. A continuación, profundizaron en

¹² Según comentó la directora durante el encuentro, Lazos se construyó con miras a empresas y nunca se usó, por lo cual el consejo decidió implementarlo en las escuelas secundarias.

¹³ La grabación de la [clase abierta](#) dedicada a la plataforma JM se encuentra disponible en el canal YouTube del Ministerio de Educación de Neuquén.

el registro, en las partes del aula y en la edición del aula. En todos los casos hicieron una demostración paso a paso de la exploración de la plataforma. Algunas exposiciones fueron en vivo, durante la clase abierta, y otras estaban grabadas. Las y los docentes que asistieron a las clases abiertas formularon preguntas del estilo: “¿Cómo cargar los alumnos en la plataforma?”, “¿Los recursos son solo para docentes o también para estudiantes?” o “¿La edición del aula es similar a Lazos?”. “¿Es necesario crear un aula para cada asignatura?”. A modo de cierre, los y las asistentes presentaron una última pregunta sobre la continuidad del equipo del área, esto lleva a hipotetizar que el plantel docente está conforme con la formación brindada por el área.

Caracterización de la escuela

La escuela se ubica en el partido de Huiliches, localidad de Junín de los Andes, provincia de Neuquén. Se emplaza en un ámbito urbano y pertenece al distrito escolar IV. Su directora informa que la institución cuenta con una matrícula de 386 alumnos y no tiene anexos.

Según la percepción de la directora, la escuela “no tiene experiencia en lo que son plataformas o entornos virtuales de aprendizaje”. Sin embargo, tanto ella como la docente que participaron de la observación del sistema de gestión, relataron que utilizaron Lazos en otras instituciones escolares. Y, tal como se planteará en el siguiente apartado, las tres docentes que participaron de la observación de usabilidad de aulas virtuales de la plataforma JM manejaban un amplio abanico de herramientas digitales.



Continuidad pedagógica durante el ASPO

Las tres docentes que participaron en la observación de usabilidad de las aulas virtuales de la plataforma JM respondieron la encuesta. Allí afirmaron que antes del ASPO habían utilizado aplicaciones en celulares, programas de computadora y/o redes sociales en su práctica docente. Una de las docentes las había usado para comunicarse con las familias; otra, para la edición de videos; y una tercera, en su función de facilitadora pedagógica digital, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). A su vez, las tres afirmaron haber participado de espacios de formación en línea, por ejemplo, en Lazos, en el Consejo Provincial de Educación (CPE) de Neuquén y en otros no especificados.

Las tres docentes afirmaron que durante el ASPO usaron WhatsApp y que lo complementaron con algún editor de video (Inshot, Filmora, MovieMaker, Kinemaster). A su vez, las tres complementaron esa dupla de herramientas con otras, como Google Forms, Google Drive, Youtube, Prezi, Canvas, Padlet, Mobbyt y Educaplay. Según las docentes, utilizaron estos recursos digitales con el objeto de:

- “brindar recursos a las familias, para que la propuesta pedagógica sea más clara, para que l@s alumn@s puedan realizar las actividades”;
- “producir material y compartir”; y,
- “[dar] clases en línea. Edición de videos, muros colaborativos, creación de juegos online, trabajo de documentos compartidos”.

Cabe resaltar el trabajo entre pares que se lleva a delante en esta escuela. La totalidad de los y las docentes encuestados y encuestadas de la localidad de Junín de los Andes afirmó haber intercambiado con colegas herramientas o recursos digitales que sirvieron de insumo para sus clases. Durante la observación del sistema de gestión, una docente valoró la ayuda entre pares, explicando la informalidad

dad de la dinámica: “me tomo dos minutitos y voy y les doy una mano en lo que puedo”. A continuación, agregó:

Tratamos de hacer así: “Bueno, vos dame una mano con esto. Vos manejas formulario Google, bueno tomá. Mirá, yo hice esto”. En realidad somos un grupo que tratamos de complementarnos entre lo que una tiene, la otra le falta y nos nutrimos de esa manera.

Respecto a la dinámica de enseñanza y aprendizaje, durante una observación, una docente relató su experiencia con una mirada reflexiva y autocrítica. Hizo hincapié en la multiplicidad de espacios y herramientas que le requirió sostener el trabajo áulico y explicó que complementó las videoconferencias en Zoom con videollamadas, que se superponían con las tareas de “generar recursos, videos, explicaciones para que la familia le pudiera explicar al hijo o a la hija cómo (...) se resuelve una suma o cómo hacemos con la multiplicación”.

Respecto a las tareas, la docente relató que las entregaba “a las familias por WhatsApp; los niños y niñas escribían en sus cuadernos o [las personas a cargo] filmaban o hacían audios y me lo enviaban a mi WhatsApp. Yo, de ahí, la descargaba a la computadora, a la carpetita de cada niño, cada niña”. Y agregó:

Después yo tengo que ir a la compu y saber que estas 10, 11, 12 hojitas o fotitos son de Juanito y [debo] ponerlo en su carpetita, ¿no? Entonces, imaginate por 24. Me ocupa un montón de tiempo (...) —y ahí es donde viene mi autoevaluación—, las devoluciones... como terminaba tarde de poner esto en la compu, una, dos, a veces tres de la mañana... yo me decía “bueno, mañana le digo: ‘Valentino, esto está bien, pero esto no’”. ¿Y qué pasaba? Al otro día la devolución se me olvidaba (...), yo no fui buena con mis devoluciones. Esa es mi autocrítica. ¿Por qué?, porque me ocupaba todo este tiempo. Yo a las tres de la mañana no le voy a mandar un mensajito de WhatsApp a la familia, diciéndole “Valentino, hermoso esto, pero esto hay que revisar tal cosa”.

Por fuera de la experiencia personal de esta docente, ambas acuerdan que el uso de plataformas fue nuevo para la mayoría de los y

las docentes y que, incluso el uso de tecnologías digitales y del aula digital móvil, no resultaba “natural” antes del ASPO. Sin embargo, una de las docentes afirmó que la suspensión de las clases presenciales “sirvió para actualizarnos y nutrirnos de todas estas nuevas tecnologías y aprender recursos, usar aplicaciones”.

Al consultarles sobre la conectividad de la que disponía el estudiante, una docente afirmó:

No todos tienen dispositivos o tienen un único dispositivo en la casa con conectividad, no todos tienen wifi, no todos tienen datos. Entonces, cuando yo organizaba, de un grupo de 24, la mitad podía ingresar a un Zoom y la otra mitad no podía, porque le consumía los datos. Entonces, ¿qué hacía? ¿qué sigo haciendo? (...) un día hacía Zoom y después, a la tarde, la videollamada [por Whatsapp].

Por este motivo, ambas docentes mostraron interés en saber cuál es el consumo de datos de la plataforma JM. Al explicarles que es libre de datos y que solo consume si hay un enlace externo, una de las docentes afirmó: “Igual que como pasa en Lazos, pero es una pregunta de rigor porque seguramente las familias pregunten”.

A su vez, en la encuesta, otra de las docentes que participó de las observaciones dejó escrito lo siguiente a modo de comentario/sugerencia: “Es importante tener presente que muchos de nuestros alumnos no cuentan con dispositivos sofisticados para poder acceder a conexiones que les insuma mucha memoria”.

En ese sentido, el vínculo pedagógico durante el ASPO exigió a las y los docentes una presencia intensa a través de una gran diversidad de medios. Así lo ilustró una de las docentes:

Sí, lo busqué, sí, por Zoom, por WhatsApp, por videollamada, por... no sé por dónde más. Pobre gente [risas], los encontraba y era: “hola, ¿cómo estás? te llamo. Te hago una llamadita”, (...) la idea era generar el vínculo ¿sí?

La directora refirió a este abordaje como de gran desgaste para el plantel docente:

Por ahí lo mío fue más de gestión y coordinación, pero (...)

el desgaste ha sido de las docentes. Por eso, después de que ella me comenta todo lo que le provocó, el desgaste físico y mental de armar los Zoom y las videollamadas, yo digo bueno, vamos por otra cosa que sea un facilitador y ahí aparece [S.], que me habla de Juana Manso y es como que (...) ese es el origen.

Primeras experiencias con la plataforma JM

La directora comentó que llegó a la plataforma JM a partir de una charla con una docente que había participado en una clase abierta sobre esta plataforma. A raíz de esta charla decidió, a su vez, hablar con la referente de la jurisdicción. Así relató la directora la secuencia con esta referente:

Envío un correo a esa dirección desde el correo oficial de la escuela y les comento esta necesidad de recibir información sobre Juana Manso: qué necesitábamos; si había requisitos, como el aval de la supervisora, por decir algo. Y me contestaron enseguida que no. Le hablé de Lazos, me dijo que Lazos no, que era solamente para media. Y ahí me hablan de Juana Manso.

Considerando el desgaste docente por la dispersión de herramientas que utilizaron durante el ASPO, tanto la directora como la docente que asistió a la capacitación comentaron que la expectativa que ellas tenían con JM era la de unificar el lugar de trabajo. Así, para evitar el desgaste docente observado durante 2020, la directora propuso: “tiene que ser más operativo, después de haber visto Lazos, ponés tu tarea ahí, los chicos lo resuelven ahí y vos lo corregís ahí y hasta tenés un recordatorio”.

A pesar de esto y de la incipiente familiarización con herramien-

tas digitales que se percibe en el plantel docente, la directora refirió que parte del equipo se mostró reticente al uso de plataformas educativas. Según su relato, la directora confió en que la docente que ella había seleccionado para acompañarla podría “convencer a las [docentes] que no quieren” para que usen, en el futuro, la plataforma JM. La docente se mostró optimista y respondió con humor: “Bueno, no hay nada que con un mate de por medio...”. Esto reforzó la importancia de la cooperación entre pares para la integración de la plataforma JM en sus prácticas. Así, esta docente también resaltó la necesidad de presentar la plataforma y mostrar los beneficios que tiene trabajar en un único lugar virtual, aludiendo al desgaste docente ya señalado por la directora. La docente anticipó cómo se imaginaba trabajar con JM:

Te genera un espacio donde vos le podés decir a la familia: (...) “todos los lunes voy a colgar la propuesta y todos los miércoles, de tal hora a tal hora, voy a estar online”. Puedo escribirles mensajes, puedo ponerles recordatorios. Entonces esto del WhatsApp puede seguir funcionando, pero hasta más relajado, no tan dependiente. Y quizá esto nos puede organizar la tarea y también liberar nuestros dispositivos y nuestra vida.

Durante la observación de usabilidad del sistema de gestión, la directora y la docente seleccionada para esta tarea no parecían tener grandes dificultades con la navegación de JM. Cabe recordar que ambas habían tenido experiencia en Moodle a partir de la utilización de Lazos en otro nivel educativo. Al momento de la observación, la directora ya había creado su usuario y gestionado la vinculación de su cuenta con la institución educativa. La creación del usuario de la docente se realizó durante observación y, a pesar del grado de dominio con el que contaban, la docente confundió algunos botones, tanto para la creación como para la verificación de usuario, que resolvió rápidamente con la colaboración de la directora. Sin embargo, la vinculación del usuario con la institución educativa resultó más complicada, les costó encontrar la institución en el listado a través del buscador con la Clave Única del Establecimiento (CUE). Ambas se vieron sorprendidas por el tiempo que les llevó, a pesar de que la directora lo había hecho anteriormente en soledad y de forma exitosa.



La directora y la docente se preguntaron quién de las dos debía cargar los usuarios con perfil docente o si cada docente debía solicitar la vinculación. La creación de cursos y aulas la resolvieron rápidamente y sin dificultades. Además, la directora —a partir de una conversación con la referente jurisdiccional—, se preguntó si la vinculación debía ser aprobada desde nación. Ante las dificultades, en lugar de usar los tutoriales, ambas intentaron recordar la clase abierta o las charlas con referentes. Después de varios intentos, lograron hacerlo mediante el uso del tutorial. En cambio, ambas lograron hacer la asignación de un docente a un aula sin dificultades. Al visualizar el aula creada con la docente asignada, la directora observó la posibilidad de supervisión y comentó: “O sea que yo puedo ver lo que [la docente] va trabajando y lo que va recibiendo como devolución, yo lo puedo ver, tengo acceso”. Desde **educ.ar** se le explicó que este es el perfil más abarcador y, a la vez, porque también es el más administrativo, a lo que la docente sintetizó: “Como una gran gestora”.

A continuación, la directora y la docente resolvieron rápidamente la dimensión instrumental de la carga de estudiantes. Sin embargo, les llamó la atención la necesidad de contar con el número del CUIL como dato para la carga de personas usuarias. Por otra parte, valoraron negativamente el sistema de carga uno a uno, comparándolo con la forma de carga en Lazos:

Pero es un montón cargar a cada niño, cada niña, es un montón de datos. Por ejemplo, Lazos lo que hacía era vincular todos estos datos con el sistema que tiene la provincia, el Sistema Integral de Unidades Educativas (SIUNED). Entonces, lo único que hacían era un solo clic, porque usaban toda la información que estaba en el SIUNED. Porque si hay que cargar a cada niño, cada niña... Es mucho¹⁴.

Al finalizar la observación de usabilidad del sistema de gestión, **educ.ar** envió a ambas participantes un cuestionario sobre el nivel de dificultad que les planteó el sistema. Allí afirmaron que requirieron la utilización de tutoriales para la creación de aulas y para la carga de estudiantes. Al indagar en formas de facilitar aquellas acciones que les fueron difíciles, resaltaron la importancia de “preguntar al compañero que conoce la herramienta”, reforzando la

centralidad del trabajo de cooperación entre pares. A su vez, señalaron que el botón para Activar edición “tendría que estar expuesto y con un color que habilite la edición y otro color para [que], luego de editar el bloque, se deshabilite la edición.” Como sugerencia sumaron la necesidad de disponer de “tutoriales para que las familias naveguen y exploren la plataforma”.

En la observación de usabilidad de las aulas, además de la docente que participó de la observación anterior, asistieron otras dos docentes que también habían sido seleccionadas por la directora. Ambas habían creado sus usuarios antes del encuentro. Una de ellas comentó que confundió su fecha de nacimiento, que no pudo editar los datos y tampoco comunicarse con la línea telefónica. La segunda docente había creado el usuario con una casilla de correo que no utilizaba asiduamente y, por lo tanto, consultó si era factible cambiarla. Entre todas decidieron quién iba a compartir pantalla, para esto pusieron en consideración la conexión. Así, compartió pantalla una docente que se resistía tímidamente pero que aceptó con buena voluntad. Esta ingresó, navegó sin dificultades y sin colaboración de sus compañeras. Ante la consigna de realizar la acción Activar edición, se la observó un poco más perdida, no obstante la docente que había participado de la primera observación la dirigió con tono de moderadora: “Si vos tuvieras que ir a editar tu aula, ¿a dónde vas?”. La docente interrogada por su colega escoleó, puso el mouse sobre Zona de mensajes y a continuación preguntó: “¿A dónde iría para editar mi aula?”, mientras ponía el mouse sobre Área personal, bajo el título Tercer grado Lengua. Acto seguido repitió la pregunta: “¿A dónde voy para editar mi aula? ¿A área personal?”. Su colega respondió: “Puede ser...”. A lo que la otra replicó: “Vos sos mi compañera, no mi profe.” y se rieron. Por último, la colega comentó: “No, no, estoy diciendo que puede ser, yo no entré, yo no...”.

Al finalizar la observación, la docente referente comentó que conocía el botón para Activar edición tanto por haber utilizado Lazos como por la charla abierta que brindó la jurisdicción. Aunque admitió que sin la charla abierta le hubiese costado encontrarlo, porque en Lazos es un botón directo y en JM hay un paso previo, se debe ingresar antes a la rueda de herramientas. Según la docente referente:

¹⁴ Al momento de la observación, el sistema de gestión de la plataforma JM no permitía aún la carga masiva de estudiantes. Esta función se habilitó para el ciclo lectivo 2021.

Es igual que Lazos, solo que en esta plataforma tiene la ruedita en configuración y no está a la vista, pero era muy similar a lo que es Lazos. Y en la clase abierta lo mostraron, por eso me acordé.

Desde **educ.ar** se consultó cómo era el botón en Lazos y lo describieron de esta manera: “Sí, lo tiene la derecha, con un botón verde que dice ‘Activar edición’. O sea, no hay manera de errarle, no tiene la ruedita”. Y a continuación agregó:

Después de eso, inevitablemente el botón queda rojo, para llamarte la atención. Porque una vez que editaste el aula, lo tenés que volver a tocar para que quede verde, quede editada y tus alumnos puedan entrar. No es un detalle menor. Ayuda mucho. En este caso no se ve... si no fuiste a la clase abierta, no lo encontrás, no sabés... no es a simple vista cómo editar el aula. Para mi debería estar expuesto.”

Ante la consigna de realizar la acción Añadir una tarea, las participantes navegaron sin dificultad, pero lograron compartir un recurso en el aula en vez de utilizar el espacio de actividades. El ícono del lápiz y la función Añadir un recurso o actividad fueron vistos indistintamente como la posibilidad de Añadir tarea. Al distinguir el espacio diseñado para tareas, eligieron armar un foro. La docente que compartía pantalla le dedicó un tiempo a leer las indicaciones que aparecen en el cuadro de diálogo, mientras las demás docentes querían resolver. Al compartir la consigna, decidieron grabar un audio y chequearon que fuera audible. Escrolearon y leyeron todas las opciones que se presentan para configurar el foro. Consideraron la posibilidad de poner la consigna en el cuadro de diálogo o como adjunto. Se las observó experimentar juntas sin dificultades.

Cuando desde **educ.ar** se les propuso enviar un mensaje al curso, las docentes decidieron usar el ícono del lápiz y editar el nombre del foro principal de Zona de mensajes como manera de enviar un mensaje. Al explorar la Zona de mensajes, se generaron preguntas. Teniendo en cuenta que antes habían creado un foro como tarea y considerando que tanto la Zona de mensajes como la de Tareas y actividades presentan el botón +Añadir actividades o recursos, comenzaron a dudar. Al configurar los espacios, se les generaron con-

fusiones entre las posibilidades técnicas (tipos de foros) y las posibilidades didácticas (foro de presentación, de debate, general, etc.).

Las observadoras decidieron explicar que el espacio que habían usado para redactar el mensaje corresponde al acceso al espacio de comunicación y que es posible armar foros en ambos espacios, pero que el diseño de la plataforma propone que los foros de Zona de mensajes se utilicen con función comunicativa y los de Tareas y actividades como una actividad. Una de las docentes se imaginó los foros de Zonas de mensajes como una especie de cartelera que los y las estudiantes verían en la pantalla principal.

La consigna de añadir un recurso del repositorio a Mis favoritos presentó varias dificultades técnicas que fueron descritas en el reporte técnico de las aulas virtuales. Sin embargo, se observó una confusión acerca de qué implica la acción Guardar en favoritos, porque las participantes consideraron que era para el acceso de las y los estudiantes: “Sería para... que los chicos y chicas lleguen más fácil”.

Presentación de los perfiles docentes

Directora L.

La directora L. —profesora en Enseñanza Primaria— realizó cursos en línea tanto en el rol de estudiante como de docente. Para desempeñar sus tareas laborales contaba con un teléfono celular y una notebook/netbook de uso personal, y acceso a internet mediante red por cable o inalámbrica y datos móviles. Durante la observación, narró su experiencia en plataformas Moodle, vinculada al uso que previamente había realizado en la plataforma educativa virtual de su provincia:

Lazos, con el tiempo, fue modificándose. Hoy, obviamente, está mucho mejor que cuando yo la empecé a usar, allá por el año 2012. Está mucho mejor y se destina solamente a secundario (...). A la vez, yo me capacitaba como moderadora o facilitadora en estas plataformas, entonces de ahí me quedaron las herramientas.

L. es reflexiva en relación con las dificultades que se presentan en su equipo. Durante la observación se encargó de señalar el desgaste docente a causa de la forma de teletrabajo que generó el ASPO y estuvo atenta a buscar soluciones. Como se mencionó en el apartado “Continuidad pedagógica durante el ASPO” de este cuarto caso, la directora planteó que, charlando con una de las docentes de su equipo: “me comenta todo lo que le provocó, el desgaste físico y mental de armar los Zoom y las videollamadas, yo digo bueno, vamos por otra cosa que sea un facilitador”. Se mostró proactiva en la búsqueda, consultando y charlando con sus referentes: “me hablan de Juana Manso, porque yo hablo, yo pregunto si Lazos podía ser para primaria y me dijeron que no y me hablan de Juana Manso”.

Junto a esa reflexividad en relación con la organización escolar, la directora L. también mostró una reflexividad técnica. Se la observó cómoda al descubrir que la plataforma JM se basa en Moodle: “Cuando ingreso y empiezo a navegar digo: ‘Ah, pero esto es como Lazos’. Y sí, ahí me confirman que es este... es Moodle, entonces dije ‘listo, ya... es como que estamos en la línea de largada’”. Su formación y experiencia se observan en la identificación de íconos y funcionalidades durante la navegación:

Hay íconos que a nosotros nos permiten saber qué va a pasar ahí si yo aprieto. (...) La ruedita, en general, se asocia a lo que es ajustes o configuración. Si uno ve la ruedita, lo que menos va a pensar es que ahí está el lápiz, que sí sabemos que representa que hay algo que podemos modificar.

A L. también se la observó reflexiva sobre el aspecto técnico de la plataforma, por ejemplo, cuando preguntó acerca del ancho de banda que demanda JM. Su preocupación se debió a las dificultades ya experimentadas en la utilización de Jitsi Meet, y explicó que había optado por Google Meet (a pesar del convenio provincial que

exime el consumo de datos en la utilización de Jitsi Meet). A su vez, comparó la funcionalidad de carga de estudiantes en JM y en Lazos, e hizo aportes respecto de las posibles mejoras en la interfaz.

En síntesis, en la directora L. se observa una solidez que favorece la implementación de la plataforma JM: puso en juego, simultáneamente, su capacidad de escucha, su pragmatismo orientado a la resolución de problemas a partir de las propias redes, su formación y experiencia, y su dominio técnico. Esto se identificó en una escena en la que aportó sugerencias para el desarrollo de la interfaz, teniendo en consideración ciertas prácticas docentes naturalizadas. Así, acerca del botón Activar edición, afirmó: “los colores verde y rojo ayudan mucho al docente porque sabemos que el verde es permisivo y el rojo es prohibitivo, y necesariamente cuando editamos, es eso verde, y cuando ya dejo de editar sí o sí hay que cerrar”. Esto se complementa con la forma en que la directora L. asume su rol de coordinación, apuntalando, acompañando y valorando los saberes de su equipo sin intervenir constantemente.

Docente M.

Esta docente de 3.º grado —profesora para la Enseñanza Primaria—, afirmó haber asistido antes del ASPO a cursos en línea en el rol de estudiante, pero no en el de docente o tutora. En su hogar contaba con un teléfono celular y una computadora de escritorio de uso familiar para desempeñar sus tareas docentes, además, tenía acceso a internet mediante red por cable o inalámbrica. A su vez, poseía experiencia en Lazos, debido a su otro cargo en el Nivel Secundario. La docente se mostró entusiasta, con predisposición a participar de espacios de capacitación y a integrar herramientas de forma cooperativa con sus colegas, aunque sostuvo una posición asimétrica reproduciendo su rol docente con sus pares. A su vez, relató que mantenía una relación cercana con la directora.

Su entusiasmo y predisposición a los espacios de capacitación se manifestaron cuando comentó que al referente del equipo de educación digital de Neuquén “lo volvía loco, le decía: ‘cuando tengas

capacitación en TIC avisame””. Relató que, por un lado, participaba de webinarios todos los viernes, cuando la jurisdicción capacitaba acerca de Lazos, y se trataban varios temas en torno al campo de las tecnologías en educación, como clases inductivas, la educación digital sobre ciudadanía digital, comunicación, inteligencia artificial. Asimismo, asistió a charlas abiertas sobre herramientas digitales: “con este programa podés eh... No sé, cortar videos. Con este programa podés generar juegos, ¿no? Y eran todas plataformas de juego, eran todas sin costo”. A continuación, agregó:

Eran muchos temas nuevos y desconocidos (...) cómo usar recursos, cómo usar aplicaciones y, entonces, le digo: “¿Van a ser todos los viernes a las cinco?” [y respondió] “Sí” (...). Entonces me lo agendé y dije [a mi familia]: “Canté pri, yo tengo estos días para mí”.

M. valoró que, en esos espacios de formación, conoció a colegas del resto de la provincia y que aprender junto a personas desconocidas la favoreció en el uso de la plataforma:

Fue un desafío importante, porque mis compañeros no eran de Junín, precisamente, eran del resto de la provincia. Entonces era mandar mensajes, era ver cómo nos conectábamos (...) y la verdad fue muy rico porque me encontré con gente de Aluminé, de Chos Malal, de Plotier, de Neuquén.

Esta docente también valoró la modalidad virtual de capacitación:

Como le decía a la gente de Neuquén, abrieron un mundo de oportunidades, ¿sí? Porque de otra manera... si hubiera sido desde la presencialidad... es todo una complicación. Es difícil decir el viernes ‘me voy hasta Neuquén’, son 400 km. Entonces, de esta manera, se generó una interesante capacitación. Así que básicamente ha sido así, desde agosto, septiembre, hasta acá.

La seguridad puesta en juego por la docente M. en la exploración de la plataforma estuvo relacionada con la asistencia a los webinarios. No se apoyó en la lectura de indicaciones, ya sea en los cuadros de diálogo de Moodle o en los tutoriales, sino que priorizó las formas y funcionalidades que experimentó en los espacios de capacitación.

Al ser consultada sobre cuestiones técnicas, M. buscó hacer aportes en relación con el desarrollo de la plataforma. Por ejemplo, hizo menciones sobre el botón Activar edición, sobre la carga de estudiantes y sobre la Zona de mensajes. En sus comentarios volvió a resaltar su entusiasmo: “Mirá qué bueno” o “qué interesante”.

Por otra parte, se observó que M., desde su posición docente, estaba ocupada en la alfabetización digital tanto en relación con el estudiantado como con sus pares; y detalló que le daba pena no haber podido hacer nada al respecto con los y las estudiantes del turno noche, por lo que con ellos y ellas:

fue todo un aprender, desde cómo adjuntar un [archivo en un] mail ¿sí? “Bueno, tengo que adjuntar este documento. Profe, no sé cómo hacerlo”. “Chau”, dije, bueno y empezábamos con los videitos: “Bueno, vos vas acá, tocás acá”. Y, la verdad, que [había que enseñar] desde lo más cotidiano, que una cree que la gente puede manejar, porque lo tiene vinculado a su teléfono, pues descubrí que no. Así que he estado sentada mirando, aprendiendo, y tratando de poner en práctica algunas cosas de estos recursos aprendidos. A usar las aplicaciones, a empezar a cuidarme en esta o aquella plataforma.

Se observó que M. se sentía cómoda sosteniendo su posición de docente con sus pares, asumiendo cierta dirección de sus compañeras durante la observación. Tal como se mencionó en el apartado “Primeras experiencias con la plataforma JM” de este cuarto caso, ante una acción que ella conocía, le dijo a su compañera con tono de moderadora: “Si vos tuvieras que ir a editar tu aula, ¿a dónde vas?”. La docente que estaba compartiendo pantalla rápidamente respondió: “Vos sos mi compañera, no mi profe” y M. aceptó trabajar en el rol de par el resto de la observación, incluso en algunas acciones hizo saber su desconocimiento. En ese sentido, priorizó la posibilidad de enriquecer a otra persona, de aprender juntas.

Asimismo, se la observó cooperativa con sus pares, tanto en la observación como en su propia percepción sobre cómo el plantel docente incorpora en la escuela distintas herramientas digitales. Por ejemplo, cuando la directora habló de la reticencia de algunas y al-



gunos docentes, y que confiaba en esta docente para convencerlas y convencerlos, la docente M. sonrió y planteó “no hay nada que con un mate de por medio...”.

M. se sintió cómoda con la directora L. y la fue manteniendo al tanto de las novedades digitales que realiza la jurisdicción, donde se comentó acerca de la gestión de JM para los niveles Inicial y Primario. En consecuencia, M. le comunicó a la directora: “le doy estos correos electrónicos. Y le digo: 'por lo que están diciendo en los webinarios, Lazos va a ser para Media, no va a ser para Primaria”.

Docente N.

Esta docente —profesora para la enseñanza primaria a cargo de 2.º grado— afirmó haber realizado, antes del ASPO, cursos en línea en el rol de estudiante pero no en el de docente o tutora. En su hogar contaba con un teléfono celular, una computadora de escritorio y una notebook/netbook de uso personal para dar clases y poseía internet por red por cable o inalámbrica y datos móviles.

Al inicio de la observación, la docente se mostró insegura de ser ella quien debiera compartir pantalla, sin embargo se la vio ingresar y explorar con rapidez la plataforma hasta que interrumpió la navegación con el siguiente comentario: “Hasta acá llego, chicas, ayúdenme” y riéndose agregó: “porque ya estoy acá, tengo la escuela asignada, vamos a ver... ¡Ah, ah!, estoy en tercer grado. ¿Y ahora?”. A pesar de la inseguridad observada en N. y de la búsqueda de apoyo en sus compañeras, esta docente exploró cada espacio al que accedió: escroleó para ver todo lo que cada pantalla propone. También dedicó tiempo para leer las indicaciones que Moodle ofrece en los cuadros de diálogo. Esta manera metódica de proceder también se observó en un caso en el que leyó en voz alta y, en otro, ante la insistencia de sus compañeras para avanzar, N. afirmó riéndose: “Ok, estaba leyendo (...) porque dice que hay varios foros para elegir”.

Por otra parte, N. se mostró curiosa y exploró exhaustivamente las funcionalidades posibles: “Listo. Acá tenemos para agregar hiper-

vínculo... imágenes, videos... Podemos grabar un audio...”. Aunque también buscó la aprobación de sus compañeras. Mientras intercambian tres docentes, N. se aseguró antes de dar el paso: “¿Querés que lo grabe?”.

Docente Ñ.

A modo de cierre de los perfiles docentes de este caso, vale destacar que hubo una tercera docente —profesora para la Enseñanza Primaria, licenciada en Ciencias de la Educación y especialista en Educación y Nuevas Tecnologías— que participó en la observación de usabilidad de aulas. Ñ. contaba con experiencia en el desempeño del rol de facilitadora pedagógica digital en CABA. Durante la observación, participó activamente de las consignas con una mirada resolutive tanto ante el entusiasmo de la primera docente como ante la inseguridad de la segunda. Se la observó segura, con experiencia y con mayor interés en la exploración junto a sus pares que en la plataforma misma. En ese sentido, la valoración del trabajo y capacitación con pares es una constante en el equipo que participó de las observaciones.

Primeras conclusiones



Considerando el propósito de diseñar propuestas de acompañamiento y formación significativas, dada la riqueza de la información sistematizada y a partir de los hallazgos del trabajo de campo, se construyeron las siguientes herramientas.

- Una serie de características de la gestión institucional y una tipología —exploratoria y no exhaustiva— de perfiles docentes, según las formas de abordaje que estos y estas hacen de la tecnología para la integración de la plataforma JM en sus prácticas.
- Recomendaciones organizativas, destinadas a equipos directivos para la integración efectiva de la plataforma JM en las prácticas docentes durante el ciclo escolar 2021.
- Recomendaciones destinadas a distintos equipos de **educ.ar** que participan en la mesa de ayuda, en la creación de cursos y tutoriales, y en el desarrollo de la plataforma para el diseño de herramientas que favorezcan la integración en las prácticas de la plataforma JM durante el 2021.

Así, las primeras dos herramientas están destinadas a los actores educativos y a las personas responsables de la gestión, con el objeto de que las incorporen a sus respectivas instituciones y hagan un uso didáctico-pedagógico de la plataforma JM. La tercera herramienta pretende colaborar con el seguimiento del desarrollo de la interfaz para su mejora continua.



Hallazgos del trabajo de campo

En este apartado se comparten los resultados de la investigación realizada. En primer lugar, se presentan una serie de características de la gestión institucional que funcionan como facilitadoras para la integración de JM a las escuelas. En segundo lugar, y a partir de todos los perfiles construidos, se propone una tipología según las formas de abordaje de la tecnología observada en las aproximaciones que hicieron los y las docentes y los equipos directivos a JM.

Características de la gestión institucional

La siguiente lista, que surgió de las experiencias de los casos de estudio, contiene una serie de características de la gestión institucional, observadas como aspectos facilitadores para la integración de la plataforma JM en las instituciones educativas.

- Fuerte presencia del equipo directivo en la organización institucional.
- Trayectoria y permanencia en la institución tanto del plantel docente como del equipo directivo.

- Clima laboral de confianza, agradable y con humor.
- Trabajo conjunto y colaborativo.
- Complementariedad de perfiles¹⁵ en el equipo directivo.
- Selección, entre el plantel docente, de una persona colaboradora que actúe como referente, entendiendo que la paridad en la función facilita el acercamiento de otros y otras docentes a JM.
- Combinación de soluciones digitales y analógicas ante dificultades técnicas y organizacionales.
- Liderazgo del equipo directivo para la invitación a la exploración y uso de la plataforma que, por un lado, convoque desde una paridad en términos de conocimientos técnicos y, por otro, proponga resolver las dificultades en forma colaborativa, apuntalando, acompañando y valorando los saberes de su equipo sin intervenir constantemente.
- Reflexividad organizacional a partir de una capacidad de escucha que comparta y contextualice las dificultades, facilitando una adaptación de la institución.
- Interés y entusiasmo generalizado por la inclusión de la plataforma. Que desde el equipo de gestión se fomente la virtualización y el plantel docente lo perciba como una buena posibilidad para la integración de tecnologías a sus propuestas de enseñanza-aprendizaje.

Perfiles docentes según los abordajes de la tecnología

A partir de las observaciones realizadas, se construyó una tipología exploratoria y no exhaustiva de perfiles docentes según las formas de abordaje que estos y estas hacen de la tecnología para la integración de la plataforma JM, y con la intención de elaborar criterios que colaboren con los equipos directivos a la selección del o de la docente referente.

Si bien las y los docentes que acompañaron a las directoras durante las observaciones del sistema de gestión fueron elegidas y elegidos por motivos diversos, en la mayoría de los casos se observó que se compartía el criterio de invitar a quienes el equipo de gestión consideraba que contaban con una base de conocimientos técnico-instrumentales mínimos en entornos virtuales. Se encontró que las y los que “se animaron” a navegar la plataforma para resolver las acciones propuestas durante las observaciones, abordaron el uso de la tecnología de distintas formas, según se encuentran sintetizadas en los siguientes perfiles.

El **perfil apretador de botones** se caracteriza por no tenerle miedo a la interfaz y por explorar fácilmente cualquier dispositivo, red social o plataforma. Los y las docentes enmarcadas en esta categoría se distinguen por facilitar, por ejemplo, el uso de ciertas aplicaciones del celular o la búsqueda de información en la web. Esa intuición técnica les permite reconocer rápidamente los botones necesarios para explorar la interfaz y resolver consultas técnicas de sus colegas. Esta categoría surgió del campo y se la tomó para describir a aquellas personas que resuelven la navegación a partir del ensayo y el error, porque entienden que “no se rompe”. Este perfil no lee “la letra chiquita”, sin embargo no descree de la documentación: tiende a resolver los obstáculos en la práctica, pero busca apoyo cuando es necesario. Asimismo, este perfil tiene pregnancia de lo visual (se guía por colores) con un gran manejo del lenguaje de redes (íconos) y agota todas las posibilidades para realizar las acciones en la plata-

¹⁵ Refiere a la tipología de perfiles docentes que se desarrolla en el próximo apartado.

forma. Además, el perfil apretador de botones tiende a contar con una amplia experiencia tanto en el uso de entornos virtuales como en la formación específica (de base o de especialización). En el trabajo de campo estos y estas docentes hablan de “bucear” cuando se refieren a la forma de exploración y navegación de las aulas, dando cuenta de una lógica inmersiva que denota cierta confianza y experimentación en el medio.

En el **perfil lector** se encuentran aquellas y aquellos docentes que, ante una situación novedosa, acuden a la documentación disponible para resolver problemas. Se destacan por la lectura exhaustiva tanto de los tutoriales como de los cuadros de diálogo durante la navegación de la plataforma. Son personas metódicas en la lectura de toda la información que brinda Moodle ante cada opción. En general, las personas que se encuadran en este perfil complementan su exploración con soportes analógicos, como tutoriales impresos, y retoman, durante el uso de la plataforma, las notas que tomaron durante las capacitaciones, etc. Cuando la experiencia previa en entornos virtuales es poca, las personas pertenecientes al perfil lector tienden a explorar, a través de la lectura exhaustiva, todas las potencialidades de la plataforma y esto les permite resolver las dificultades propias y las de sus colegas.

El **perfil resolutivo dialógico** refiere a aquellas personas que, ante dificultades en la navegación, buscan solucionar los obstáculos ya sea mediante el intercambio con pares como mediante capacitaciones. En este perfil se encuadran aquellos y aquellas docentes que tienen una red de personas y saben a quién preguntar o a dónde acudir por situaciones específicas (pares, profesionales, referentes, videos en redes, etc.). Aunque estas personas presentan un bajo nivel de autonomía, la pertenencia a una red les permite encontrar rápidamente ayuda para resolver los inconvenientes que puedan surgir.

Por último, se encuentran otras personas con prácticas de abordaje de la tecnología que no tienen consistencia para la construcción de un perfil específico. Sin embargo, resultan de importancia para tener en cuenta al momento de elaborar recomendaciones a equipos directivos. Así, se detectó que estas y estos docentes realizan prácticas con un abordaje individual de la tecnología, con poca escucha

a sus pares. Si bien estas personas tienen facilidad instrumental y/o formación específica, y entienden que la tarea es importante, se les dificulta abordarla colectivamente. Se observa cierta prioridad de la resolución instrumental por sobre la resolución colaborativa con sus pares.

Los perfiles lector y resolutivo dialógico generalmente no son considerados como posibles referentes para ciertas tareas, como la integración de la plataforma JM a la práctica docente. Sin embargo, se observó que las y los docentes que pertenecen a ambos perfiles pueden ser de mucho valor, ya que si se apuntalan los conocimientos técnico-instrumentales mínimos con tutoriales —en el caso del perfil lector— o videotutoriales —en el caso del perfil de resolución dialógica— tienen otras condiciones. Por ejemplo, la relación con sus pares o el entusiasmo por las potencialidades de la virtualidad, que facilitan la construcción de la plataforma a nivel institucional. Como contracara, las personas pertenecientes al perfil apretador de botones y las prácticas de abordaje de tecnología individuales, rápidamente suelen ser consideradas referentes para este tipo de tareas. No obstante, vale destacar que un abordaje individual puede ser contraproducente al momento de construir la versión institucional de la plataforma, debido a que esta tarea exige un trabajo colectivo. A esta problemática, se suma un escenario que requiere cierta urgencia para integrar la plataforma JM en un tiempo acotado.

Recomendaciones organizativas para escuelas

En este apartado se comparten dos series de recomendaciones. En primer lugar, y en relación directa con la tipología de los perfiles docentes para el abordaje de la tecnología, se presentan criterios para la selección de docentes referentes. En segundo lugar, se proponen una serie de acciones mínimas a modo de pasos que se podrían seguir para la construcción de la versión institucional de la plataforma JM.

Selección de docentes referentes

Durante las observaciones de usabilidad de aulas, las y los docentes elegidas y elegidos por las directoras ejercían, en relación con sus pares, el rol de referentes para la integración de la plataforma JM en sus prácticas. Por ejemplo, al acompañar a sus colegas en la creación de usuarios, se observó que esa tarea no solo requería de los conocimientos técnicos, sino de entusiasmo, facilidad comunicativa y empatía. Estas características generan un clima de confianza entre pares para resolver las dificultades que se presentan en el primer acercamiento a la plataforma. En consecuencia, de entre todas estas características, se hizo foco en las dos siguientes, que consideramos centrales.

- Entusiasmo por las potencialidades de los entornos virtuales y por promover la alfabetización digital. Así, las personas que abordan la plataforma motivadas por la innovación, logran explorarla más exhaustivamente y conocer a fondo las potencialidades para el trabajo con su interfaz. En este sentido, es central el entusiasmo del o de la docente referente para comprender qué puede facilitar la plataforma y en qué puede servir a su contexto particular. El posicionamiento del o de la docente referente promueve prácticas de enseñanza y aprendizaje mediadas por tecnología, tanto con sus colegas como con estudiantes.
- Empatía para acompañar a otras personas que “le tienen terror” a la tecnología. Aquellas y aquellos docentes que tienen capacidad de escucha para acompañar a quienes temen dar los primeros pasos de exploración con tecnologías digitales han logrado que sus colegas crearan sus usuarios e ingresaran a la plataforma con mayor efectividad.

En la primera etapa de integración de la plataforma JM a las prácticas docentes, se priorizan las características relacionales de las personas por sobre las instrumentales. Esto se debe a que los conocimientos técnicos indispensables refieren a ciertas acciones mínimas de acceso a la plataforma: ingreso a la página web, creación de usuario, vinculación del usuario a la institución, creación de cursos y aulas, asignación de docentes a las aulas y carga de estudiantes. Si se tienen en cuenta estas características, por escuela habrá una mayor cantidad de docentes con un perfil adecuado para participar como docente referente. Así, se podrá considerar para este rol a integrantes del plantel que, aunque posean un bajo manejo instrumental de las tecnologías, se destaquen por sus cualidades relacionales con sus pares.

En el caso de haber seleccionado a un o a una docente referente con perfil lector y/o resolutivo dialógico, se recomienda que —una vez resueltas las acciones mínimas— se contemple un tiempo institucional para la realización de cursos en los que la persona seleccionada profundice en los conocimientos técnicos (cursos provinciales, del

INFoD, de **educ.ar**, del Instituto Nacional de Educación Técnica, etc.). Por último, se recomienda que haya una complementariedad de tipos de perfiles respecto del abordaje de la tecnología por parte de las personas integrantes del equipo directivo¹⁶.

Paso a paso

Durante las observaciones, se presenciaron una serie de conversaciones entre los equipos directivos y sus docentes referentes en las que, por un lado, consensuaban pasos a seguir para lograr que el plantel docente se integrara a la plataforma y, por otro, aclaraban la información que disponían o que necesitaban para la integración de estudiantes. De estas conversaciones se infirió que la información disponible en la plataforma ayudaba a resolver acciones concretas de usabilidad (crear usuarios, crear aulas, crear cursos, etc.); sin embargo, los equipos necesitaron complementarla, organizando y jerarquizando esas acciones.

A partir de las prácticas de organización del equipo escolar y de la gestión institucional observadas, desde **educ.ar** se delimitó, a modo de recomendación, una secuencia de acciones mínimas destinada a directivas y directivos para la integración efectiva de la plataforma JM en el ciclo escolar 2021. Estas recomendaciones refieren a procedimientos mínimos (crear usuarios, vincular la institución, integrar al plantel docente, etc.) ya que su consecución logrará que los equipos directivos construyan la versión institucional de la plataforma, es decir, dispongan de cursos y aulas en JM, con el plantel docente y el estudiantado asignado a los espacios correspondientes. A partir del trabajo de campo realizado hasta el momento, y considerando los tiempos reales de integración de la plataforma por parte de las instituciones escolares, estos pasos organizativos no contemplan las acciones necesarias de edición de las aulas para ha-

cer un uso pedagógico y didáctico de estas y tampoco se consideró la exploración de las potencialidades de la plataforma.

Las siguientes son las acciones mínimas que deberá realizar el equipo directivo para iniciar la integración efectiva de la plataforma JM en el ciclo lectivo 2021.

1. Crear el usuario con perfil Directivo, verificar el correo electrónico, solicitar a la jurisdicción su vinculación a la institución y esperar su validación.
2. Seleccionar un o una docente referente y crear su usuario, verificar el correo electrónico y solicitar la vinculación del usuario a la institución con perfil Equipo directivo.
3. Aprobar la vinculación de la o del docente referente.

Una vez que el directivo o la directiva y el o la docente referente conforman un equipo directivo en la plataforma, deberán realizar las siguientes acciones.

4. Confeccionar una lista con los correos electrónicos de la totalidad del plantel docente.
5. Construir una planilla con todos los datos requeridos para la carga de las y los estudiantes.
6. Solicitar a los y las docentes que creen sus usuarios, estableciendo una fecha límite.
7. Realizar un seguimiento del ingreso de las y los docentes a la plataforma para acompañar a quienes no hubieran logrado crear sus usuarios o a quienes tuvieran dificultades de ingreso.
8. Pedir a los y las docentes que soliciten la vinculación de sus usuarios a la institución con el perfil Docente y aprobar su vinculación a la institución.

¹⁶ Se entiende por "equipo directivo" a quienes en la plataforma JM poseen, precisamente, un perfil de usuario llamado *Equipo directivo*.

9. Crear cursos y aulas.
10. Asignar a las y los docentes las aulas correspondientes.
11. Realizar la carga de estudiantes y un seguimiento de su ingreso a la plataforma para acompañar a quienes tuvieran dificultades de ingreso.
12. Capacitar a los y las docentes en la edición de las aulas: crear una tarea, enviar un mensaje al curso y abrir la sala.

A partir de esta secuencia de pasos, y con el objetivo de diseñar recursos de acompañamiento en la integración de la plataforma JM a la práctica docente, se construyó una lista titulada “Paso a paso”. Es un recurso destinado a equipos directivos, descargable y editable, y con formato de tabla cuyas columnas permiten establecer una fecha límite para la realización de la acción, tildar la acción una vez realizada y redactar observaciones. A su vez, cada acción va acompañada por aclaraciones que, durante las observaciones, emergían como dudas o dificultades de usabilidad. Por ejemplo, en los pasos de creación de usuario se recomienda tener el DNI a mano, ya que solicita el número de trámite que allí aparece.

Al igual que el recurso “Criterios para la selección de docentes referentes”, “Paso a paso” se diseñó tanto en formato descargable —con diseño propio de **educ.ar** para su reutilización— como en formato editable para su revisión, considerando los aspectos particulares de cada contexto y brindando la posibilidad de eliminar, incorporar, cambiar información y/o pasos, por parte de los diversos actores educativos.

Recomendaciones para equipos de educ.ar

Considerando que el propósito del proyecto, en general, y de esta etapa, en particular, es diseñar propuestas de acompañamiento y formación significativas, se confeccionó la siguiente lista con una serie de recomendaciones destinadas a distintos equipos de **educ.ar** que participan en la mesa de ayuda, en la creación de cursos y tutoriales, y en el desarrollo de la plataforma.

- La creación de espacios de acompañamiento destinados a las jurisdicciones que integrarán la plataforma JM a las prácticas docentes de forma sistemática durante 2021.
- La creación de videotutoriales que acompañen seis de los doce pasos que requieren un conocimiento técnico instrumental de la plataforma JM.
- La revisión e incorporación de información y aclaraciones en los tutoriales.
- Un diseño del acceso a los tutoriales que reconozca el perfil de la persona destinataria y brinde los recursos más adecuados para la persona solicitante.
- La modificación de las funcionalidades de la plataforma identificadas como dificultades o errores durante las observaciones.

- El diseño de cursos acordes a cada perfil de usuario: en el caso de los perfiles directivos serán herramientas para la organización del equipo y la gestión de la integración de la plataforma JM y en el caso de los perfiles docentes serán herramientas que exploren las potencialidades de esta plataforma.

Considerando que los equipos jurisdiccionales son los referentes próximos de los directivos y de las directivas que llevarán a cabo esta integración y, entendiendo que el comienzo del año lectivo 2021 exige immediatez, se propuso compartir los recursos descargables y editables. También se generaron encuentros para transmitir de manera efectiva estas sugerencias de forma conjunta en un mini sitio web. Asimismo, se aclaró que el objetivo de estos recursos es el de brindar una serie de pistas, un recuento de las acciones mínimas que cada directivo o directiva, en tanto responsable de la gestión escolar, necesitará para el armado de la estructura institucional de la plataforma JM.



Referencias bibliográficas

- Bilbao, R. y Rivas, A. (2011). [*Las provincias y las TIC: avances y dilemas de política educativa*](#). Documento de Trabajo N.º 76, CIPPEC.
- Bozkurt et al. (2020). [*A global outlook to the interruption of education due to COVID-19 pandemic: Navigating in a time of uncertainty and crisis*](#). *Asian Journal of Distance Education*, 15(1), 1-126.
- Dptomatesbg. (28 de mayo de 2008). [*Competencia digital de los profesores*](#) [Archivo de video]. YouTube.
- Marés, L. (Dir.). (2021). [*Escenarios combinados para enseñar y aprender. Escuelas, hogares y pantallas*](#). Educ.ar.



Anexo



Enlaces a los productos mencionados en este informe

Recomendaciones para las primeras aproximaciones a la plataforma

- [La selección de docentes referentes, paso a paso, enlaces a videotutoriales y facilitadores institucionales](#) (versión editable).
- [La selección de docentes referentes y facilitadores institucionales](#) (versión descargable).
- [Paso a paso y enlaces a videotutoriales](#) (versión descargable).
- [Minisitio web](#).

Videotutoriales

- [Cómo crear un usuario directivo en Juana Manso](#).
- [Cómo vincular un usuario directivo a una institución educativa en Juana Manso](#).
- [Cómo aprobar la vinculación de docentes a la institución en Juana Manso](#).
- [Cómo crear cursos y aulas en Juana Manso](#).
- [Cómo agregar a un docente a un aula en Juana Manso](#).
- [Cómo realizar la carga masiva de estudiantes en Juana Manso](#).



+++

PRIMERAS APROXIMACIONES DE DOCENTES Y EQUIPOS DIRECTIVOS A JUANA MANSO

—
Un estudio
de casos

**JUANA
MANSO**
— PLAN FEDERAL —

educ.ar
SOCIEDAD DEL ESTADO



Ministerio de Educación
Argentina